



LIBRARY OF PRINCETON

JUL 10 2003

THEOLOGICAL SEMINARY



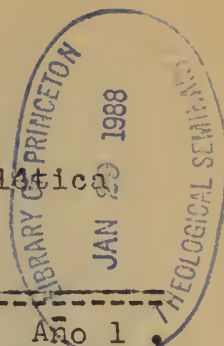
Digitized by the Internet Archive  
in 2016

<https://archive.org/details/vozluterana11gle>

THE CHIEF OF POLICE

\*\*\*\*\*  
 \* V O Z L U T E R A N A \*  
 \*\*\*\*\*

Revista Trimestral de Teología y Homilética  
 Luterana. -- Editor: Dir. Fr. Lange.



Núm. 1 Primer Trimestre - 1954

Año 1

CONTENIDO

	Página
Nuestra Revista Teológica.....Fr. Lange	1
Introducción Historica a los Libros Simbólicos de La Iglesia Evangélica Luterana.....Dr.F. Bente	3
Tesis sobre Coinonia y Cooperación.....Fr. Lange	10
Historia de la Iglesia Cristiana.....E.J.Keller	14
El arameo, una lengua de la Biblia y de los tiempos bíblicos.....Fr. Lange	22
Desyerbemos la Liturgia.....	28
Melodías para el HIMNARIO.....	31
Material Homilético.....	32
EL OBSERVADOR * Die H-Dombe und das Weltende.....Fr. Lange	64
Scheidung und Wiederverheiratung.....Fr. Lange	65
Nuevos descubrimientos en Palestina.....Fr. Lange	67
De los principios del mundo....Fr. Lange	70
Buchbesprechung.....Fr. Lange	71
Lutherischer Rundblick.....Fr. Lange	71
Nota.....S.H.Beckmann	72

Publicado por  
 La Junta Misionera de la Iglesia Evangélica  
 Luterana Argentina





Nuestra revista teológica

Este es un número de prueba de la revista teológica que la Iglesia Evangélica Luterana Argentina se propone editar trimestralmente. La Asamblea General a fines de febrero de 1954 dirá la palabra decisiva acerca del porvenir de esta revista. Nos halaga mucho que también nuestros hermanos de Texas y América Central estén dispuestos a cooperar ampliamente con nosotros. Ya en este número publicamos la "Introducción Histórica a los libros Simbólicos de la Iglesia Evangélica Luterana" del Dr. Bente, traducida por el Dr. A. Melendez, de St. Louis. Creo que este valioso documento, indispensable para comprender históricamente nuestros libros simbólicos, merece nuestra atención y hallará a muchos lectores interesados. Los otros artículos fueron escritos por los miembros de la facultad del Seminario Concordia de José León Suárez.

¿El Propósito de la revista? ¿No existen ya suficientes revistas, también revistas teológicas? No lo negamos; tampoco sostenemos que esta nuestra revista sea algo extraordinario que por la sabiduría y conocimientos sólidos de sus editores ha de eclipsar a revistas semejantes. No nos llena orgullo de ninguna clase, y sabemos muy bien que nunca debemos poner al lado la advertencia de San Pablo: "¿Quién hace que tú te diferencias de otro? ¿o qué tienes tú que no hayas recibido? Mas si lo recibiste, por qué te glorías, como si no lo hubieses recibido?" (1. Cor. 4, 7) y la otra semejante: "No te enorgañas, antes teme".

Sabiendo que todo lo que somos es un don de Dios, no tenemos ya motivo alguno para elevarnos sobre otros. Pero a la vez todo don que se recibe, obliga, nos fuerza a usar los dones para el bien común. ¡Ay de noso-

tres. si no lo hiciésemos!

Tales dones que la Iglesia Luterana, fiel a sus Confesiones, ha recibido de Dios son 1.) la posición correcta frente a la palabra del Dios Vivo, 2) El conocimiento del eterno evangelio de Cristo, el Dios-Hombre, que cargó sobre sí los pecados del mundo, 3) El verdadero conocimiento del camino a la salvación, y también de la corrupción pecaminosa de todos los hombres, y de la única salvación de todos exclusivamente por la sangre de Cristo y 4.) La posición correcta y exenta de fanatismo frente a las cosas de este mundo, posición que podemos definir como la doctrina de los dos reinos.

Podríamos agregar más puntos. Pero nos parece que los mencionados son tan sustanciosos y fundamentales que incluyen una gran responsabilidad y un alto deber al que tampoco esta revista puede sustraerse.

Como cada cristiano, también esta revista debe cumplir con un doble deber: Ser sal y luz; y esta revista, como revista Teológica debe tratar de serlo a su manera. Tal como fué dicho al profeta Jeremías: "Mira, que yo te pongo hoy sobre las naciones, y sobre los reinos, para desarraigar y para derribar, y para arruinar y destruir completamente, para edificar y para plantar", así es el deber de la Iglesia. En el campo teológico debe luchar contra el liberalismo, el escepticismo y el unicismo, contra todo error. Nunca debemos bagatizar doctrinas falsas, sino señalarlas como veneno peligroso. Pero más importante es el segundo deber, el de edificar y de abrir paso a la verdad. En este sentido la revista espera con toda humildad poder prestar un poco de ayuda en primer lugar a nuestros pastores y en general a todos los que aman la verdad.

! Que Dios nos ilumine en su gracia con su Espíritu!

F.L.



# INTRODUCCIÓN HISTÓRICA A LOS LIBROS SÍMBO-3- LICOS DE LA IGLESIA EVANGÉLICA LUTERANA

(Por el Dr. F. Bente. Traducción castellana  
del Dr. Andrés A. Meléndez)

## I. El libro de la Concordia, o La Concordia

### 1. Símbolos Generales y Particulares

El libro de la Concordia, o la Concordia, es el título del corpus doctrinae luterano, es decir, de los símbolos reconocidos y publicados bajo ese nombre por la Iglesia Luterana. La palabra símbolo, del griego symbolon, se deriva del verbo symbollein, de este mismo idioma, y se usa para comparar dos cosas a fin de percibir la relación y asociación que existe entre una y otra. Así, symbolon produjo el significado de tessara, o señal, muestra, divisa, consigna, promesa, contraseña, confesión, credo. Por lo tanto, un símbolo cristiano es una señal mediante la cual son conocidas las cristianas. Y ya que el cristianismo consiste esencialmente en creer las verdades del evangelio, su símbolo es necesariamente una confesión de la doctrina cristiana. Por consiguiente, la Iglesia, desde el principio, ha definido y considerado sus símbolos como regla de la fe o regla de la verdad. Dice San Agustín: "Symbolum est regula fidei brevis et grandis: brevis numero verborum, grandis pondere sententiarum." (Un símbolo es una regla de la fe tanto breve como grande: breve, en lo que respecta al número de palabras; grande, en lo que respecta al peso de sus pensamientos.)

San Cipriano fué el primero que aplicó el término símbolo a la confesión que se hace en el bautismo, porque, según él, esa confesión distinguía a los cristianos de los que no lo eran. Ya al principio del siglo cuarto el Credo Apostólico era llamado símbolo universalmente; y en la Edad Media este nombre se aplicaba también al Credo Niceno y al Credo de Atanasio. En la Introducción al Libro de la

Concordia los confesores luteranos llaman a la Confesión de Augsburgo el "símbolo de nuestra fe", y en el Epítome de la Fórmula de la Concordia la llaman "nuestro símbolo de este tiempo."

Los símbolos pueden dividirse en las siguientes clases: 1. símbolos ecuménicos, que, por lo menos en lo pasado, han sido aceptados por toda la cristiandad, y todavía son reconocidos formalmente por la mayor parte de las iglesias evangélicas; 2. símbolos particulares adoptados por las varias denominaciones de la cristiandad dividida; 3. símbolos privados, o sea, los que han sido formulados y publicados por una sola persona, por ejemplo, la Confesión de Lutero, acordes de la Santa Cena, 1522. La publicación de confesiones privadas no quiere decir necesariamente que el que las publica incurre en una impropiedad; pues según S. Mateo 10:32-33 y I. S. Pedro 3:15 no sólo la Iglesia como entidad, sino también cada cristiano individualmente tiene el privilegio y el deber de confesar la verdad cristiana para defenderla de los que la atacan. Es evidente que sólo son símbolos de iglesias particulares aquellos que han sido aprobados y adoptados por esas iglesias. Los símbolos de la Iglesia, dice la Fórmula de la Concordia, "no deben tener su fundamento en escritos privados, sino en aquellos libros que han sido producidos, aprobados y recibidos en nombre de las iglesias que prometen confesar una sola doctrina y religión."

No habiendo sido adoptados formal y explícitamente por todos los cristianos, las confesiones luteranas se consideran generalmente como símbolos particulares. Pero ya que están en completo acuerdo con la Sagrada Escritura, y en este respecto difieren de todos los símbolos particulares, las confesiones luteranas son por cierto de carácter ecuménico y católico. Contienen las verdades que son creídas universalmente por los verdaderos cristianos en todo lugar, explícitamente por todos los cristianos consecuentes, implícitamente aún

por cristianos inconsecuentes y que se hallan en error. La verdad cristiana, puesto que es una y la misma por todo el mundo, no es otra que la que se encuentra en las confesiones luteranas.

## 2. El Libro de la Concordia en Alemán

La impresión de la edición alemana oficial del libro de la Concordia se empezó en 1578, y fué su redactor principal el Sr. Jacobo Andreae. Pero se escogió el 25 de junio de 1580 el quincuagésimo aniversario de la presentación de la Confesión de Augsburgo al Emperador Carlos V, como la fecha de su publicación oficial en Dresde y su promulgación al público en general. He aquí el contenido de uno de los cinco ejemplares, publicados en tomo en Dresde, que hemos cotejado: 1. La portada, la cual termina con las palabras: "Mit Chutft. G. zu Sachsen Befreiung. Dresden MDLXXX." 2. El prefacio, según fué adoptado y firmado por los soberanos de Jüeterbock en 1579, el cual sucedió a la explicación formulada originalmente por los teólogos para combatir los varios ataques que se hicieron contra la Fórmula de la Concordia. 3. Los tres Símbolos Ecueménicos. 4. La Confesión de Augsburgo de 1530. 5. Los Artículos de Esmalcalda de 1537, con el siguiente apéndice: "Respecto al Poder y Supremacía del Papa." 6. El Catecismo Menor de Lutero, con la omisión de los "Libritos acerca del Matrimonio y el Bautismo", los cuales se hallaban en algunos otros ejemplares del libro. 7. El Catecismo Mayor de Lutero. 8. La Fórmula de la Concordia, con Portadas distintas para el Epítome y la Declaración Sólida, ambas con fecha de 1580. 9. La firma de los teólogos, etc. (8.000 firmas). 10. El Catálogo de los Testimonios, con el sobreescrito "Apéndice" (hallado en algunos ejemplares únicamente). El Prefacio es seguido por un Privilegium (derecho) firmado por el elector Augusto en que se garantizaba a Matthes Stoeckel y Gmel Bergen el derecho exclusivo de publicación, documento que no se encuentra en otros ejemplares que hemos cotejado. La Fórmula de



la Concordia es seguida de un índice de doce páginas acerca de las doctrinas tratadas en el Libro de la Concordia; y la lista de las firmas, con una página conteniendo la marca de fábrica del impresor. El centro de esta página contiene un clisé con la siguiente inscripción: "Matthes Stoeckel Gimel Bergen 1579" El clisé lleva el siguiente título del Salmo 9:1-2: "Te alabaré, oh Jehová, con todo mi corazón; cantaré todas tus maravillas. Alegraréme y regocijaréme en Ti: cantaré a tu nombre, oh Altísimo." Bajo el clisé se encuentran las siguientes palabras: "Impreso en Dresde por Matthes Stoeckel. Año 1580."

En una carta fechada el 7 de noviembre de 1580 Martín Chemnitz habla de dos ediciones, publicadas en tomos en Dresde, del Libro de la Concordia en alemán; en cambio, Feuerlinus en 1752, habla de siete ediciones publicadas en Dresde. En realidad, los ejemplares de los tomos publicados en Dresde difieren entre sí en lo que respecta a su tipografía y su contenido. He aquí las diferencias de los ejemplares: 1. Solamente algunos ejemplares contienen añadidas el Catecismo Menor las Formas Litúrgicas para el Bautismo y el Matrimonio. 2. El Catálogo no lleva el nombre de "Apéndice en todos los ejemplares porque no era considerado como parte de la confesión misma. 3. En algunos ejemplares el pasaje de la Confesión de Augsburgo, citado en el Artículo 2, párrafo 29 de la Declaración Sólida, se extrae, no del Manuscrito de Maguncia (alem. Mainz), sino de la cuarta edición de 1531, que ya contenía algunas alteraciones. 4. Algunos ejemplares llevan la fecha de 1580, mientras que otros llevan la fecha de 1579 ó 1581. El Dr. Kolde opina que a pesar de estas diferencias y otras (mayormente tipográficas), todos son ejemplares de una misma edición, con cambios en algunos pliegos únicamente. (Historische Einleitung in die Symbolischen Buecher der evangelisch lutherischen Kirche, p. 70.). El Dr. Tschackert sostiene la misma opinión, cuando

dice: "Algunos de los ejemplares que se han conservado de esta edición contienen, en siertos lugares, diferencias tipográficas. Esto, según declara policarpio Leyser en su Kurzer und gegründeter Bericht, Dresde, 1597 (Koido, 70), se debe al hecho de que el manuscrito se imprimió a prisa y fué enviado en diferentes pliegos a los estados que lo interesaban, y que, en tanto que se imprimían las formas, se hacían cambios según las censuras enviadas de tiempo en tiempo, pero no de un modo igual, con el resultado de que algunos ejemplares difieren en ciertos pliegos e inscripciones." (Die Entstehung der luth. und der ref. Kirchenlehre p.621.)

Pero aunque la hipótesis explica un número de variaciones en los ejemplares publicados en tomo en Dresde, ella no da razón de todas, en particular de aquellas de origen tipográfico. En uno de los cinco ejemplares que hemos cotejado, la portada, la que se difiere radicalmente de las demás, reza así: "La Fórmula de la Concordia, esto es, el acuerdo cristiano, saludable y puro, en el cual la doctrina divina de los artículos principales de nuestra verdadera religión se ha extraído de la Sagrada Escritura en confesiones breves o símbolos y escritos doctrinales, que ya se habían aceptado y aprobado por las Iglesias de Dios de la Confesión de Augsburgo, juntamente con una repetición, explicación y decisión firme, fundamentalmente bíblica, correcta y concluyente de las controversias que se han suscitado entre algunos teólogos que se han suscrito a dicha Confesión. Todo esto se ha formulado de acuerdo con el contenido de la Sagrada Escritura, la única norma de la Verdad divina y según la analogía de los escritos ya mencionados, los cuales han sido aceptados por las Iglesias de Dios. Publicada por el muy benigno, bondadoso y benévolo mandatoorden y asentimiento de los electores, príncipes y estados cristianos que a ella se suscriben, del Santo Imperio Romano, de la nación alemana, de la Confesión de Augsburgo, para el



consuelo y provecho de dichas tierras, iglesias, escuelas y de la posteridad. 1579."

Aparte del anterior título, este ejemplar difiere en varias maneras de los demás. En cuatro lugares diferentes lleva la fecha de 1579 fecha que en la portada parece haber sido escrita en tinta algún tiempo más tarde. Además no se indica el lugar en que fué publicado, que evidentemente fué en Dresde. Se hallan dos variaciones en el Prefacio del Libro de la Concordia; la una es una omisión y la otra una adición. En el Prefacio faltan las firmas de los príncipes y de los estados. Diferencias materiales y formales se encuentran también en las páginas que contienen las suscripciones de los teólogos de la Fórmula de la Concordia; y falta por completo el Catálogo. Toda la tipografía, especialmente en las porciones impresas en tipo romano, exhibe variaciones y diferencias cuando se compara con los otros cuatro ejemplares que tenemos, los que a la vez contienen numerosas variaciones tipográficas y de otra índole. El ejemplar cuyo contenido hemos mencionado lleva la única fecha de 1580. El tercer ejemplar que tenemos lleva la misma fecha, 1580, a excepción de la portada de la Declaración Sólida, que lleva la de 1579. En estos dos ejemplares es prácticamente igual la tipografía de las firmas del Libro de la Concordia. En el cuarto ejemplar que tenemos se encuentra la fecha de 1580 en la portada de la Concordia, el Catálogo y la Orden de la Iglesia Sajona que se le anexó, documento que cubre 433 páginas; en cambio, las portadas del Epítome y la Declaración y la página que contiene el nombre del impresor llevan la fecha de 1579. En este ejemplar la tipografía de las firmas se asemeja mucho al ejemplar que lleva la fecha única de 1579. En el quinto ejemplar que poseemos de los publicados en tomo en Dresde, la portada del Libro de la Concordia y del Catálogo llevan la fecha de 1580; en cambio, las portadas del Epítome y la Declaración Sólida llevan la de 1579. Este es además el único ejemplar en que

el Catálogo está impreso bajo el encabezado especial de "Apéndice."

En vista de todo esto, especialmente la variación del tipo romano en todos los ejemplares, difícilmente se puede considerar como firmemente establecida la hipótesis de Kolde. Aun si eliminamos el ejemplar que lleva como fecha única la de 1579, no se pueden explicar satisfactoriamente las variaciones que se hallan en los otros cuatro ejemplares publicados en tomo en Dresde sin establecer que se hicieron varias ediciones o por lo menos varias composiciones diferentes para la misma edición, o quizás para las ediciones mencionadas por Chemnitz. Feuerlinus distingue siete ediciones publicadas en Dresde del libro de la Concordia: una, impresa en su mayor parte en 1578; la segunda, tercera y cuarta en 1580 la quinta en 1581; la sexta en 1581, pero en cuarto; y la séptima en 1598, en tomo. (Bibliotheca Symbolica, 1752, p. 9.) Un ejemplar como el que ya hemos mencionado, que lleva la fecha única de 1579, no parece haber llegado al conocimiento de Feuerlinus.

En el ejemplar que tenemos de la edición publicada en tomo en Tübingen, el Índice sigue al Prefacio. Se omiten los apéndices del Catecismo Menor e igualmente el Apéndice sobrescrito del Catálogo. El ejemplar que tenemos del de la edición publicada en tomo en Heidelberg, 1582, omite el Catálogo y añade la Apología del Libro de la Concordia de 1533 y asimismo omite la refutación de los Pastores de Bremen, del mismo año. Un ejemplar que hemos obtenido de la edición publicada en cuarto en Magdeburgo lleva la fecha del año 1580 en las portadas del Libro de la Concordia, el Epítome, la Declaración Sólida y el Catálogo. Siguen al prefacio tres páginas en las que Joaquín Frederick garantiza a "Thomas Frantzen, editores" el derecho exclusivo de publicación por un período de cinco años, y prohíbe la introducción de otros ejemplares, con la excepción de la edición publicada en tomo en Dresde en 1580. Los folletos de Lute-

ro acerca del Matrimonio y del Bautismo se añaden al Catecismo Menor, y al Catecismo Mayor se le añade "Una Breve Exhortación a la Confesión." (Ninguno de los ejemplares que hemos cotejado de la edición publicada en tomo en Dresde contiene apéndices, ni tampoco se encuentran éstos en las ediciones latinas de 1580 y 1584.) El índice es seguido de una página de erratas corregidas. La última página contiene lasiguiente reseña: "Impreso en Magdeburgo por los herederos de Juan Meissner y Joaquín Walden Año 1580". (continuará)

\*\*\*\*\*

### Tesis sobre Coinonia y cooperación.

Las siguientes tesis fueron formuladas por el comité de las Iglesias Libres Evangélicas Luteranas; se refieren a las relaciones de la Federación Mundial Luterana con las Iglesias que no se adhieren a la L.W.F.

1.) La idea fundamental del N.T. sobre coinonia es la comunión con Dios realizada por la fe que justifica: Coinonia es comunión en la verdad revelada por la Palabra. Por la misma fe común existe coinonia de los cristianos entre sí, sea cual fuese la comunidad exterior eclesiástica a que están afiliados como miembros. El pleno alcance cualitativo y cuantitativo de esta coinonia todavía no se puede conocer aquí, sino solo en la eternidad. No hay coinonia con los hipócritas mezclados con la Iglesia.

2.) La forma de la realización de esta coinonia es el reconocimiento fraternal recíproco y la cooperación eclesiástica. Eso ocurre primeramente en la congregación cristiana establecida y conservada por el Espíritu Santo mediante la Palabra, después en la asociación de congregaciones reunidas en iglesias o Sínodos, como también en la comunión (Kirchenge-meinschaft) de diferentes iglesias.. Puesto que el reconocimiento de la hermandad en la fe (glaubensbruederliche Gemeinschaft) es subordinado a la palabra de Cristo: "Si permaneciereis en mi palabra seréis mis discípulos."



(Juan 8,31 s.) y la prohibición de tener coionía con las obras infructuosas de las tinieblas (Ef. 5:10) lo que incluye también doctrinas heréticas y sus defensores (2. Juan 11) se entiende que las "notas" de la iglesia, esto es la confesión de la doctrina pura y la administración correcta de los sacramentos (C.A. VII) han de decidir si es posible una coionía y cooperatio con ciertas congregaciones o iglesias.

3.) Cuando el N.T. habla de coionía con relación a la obra común en la iglesia, juntando y coordinando así coionía y cooperatio (Filemón 17; 2. Cor. 8,23) o usando este término para la ayuda mutua (Rom. 12,13; Rom. 15,26; Fil. 4,15 y otr.) lo hace siempre sobre la base del significado original de coionía (comp. Diccionario de Kittel, bajo "coion") . Sin confesión común en doctrina y práctica correcta no hay coionía ni cooperatio.

4.) Es la voluntad de Dios que nuestras iglesias luteranas no se limiten a conservar para sí mismas la herencia de la pura doctrina y práctica que recibieron por la inmerecida gracia de Dios sino que se esfuercen con todo empeño y que cooperen a fin de que con dicha herencia se sirva también a otras iglesias y que con la ayuda de Dios se consiga con ellas la unidad en la verdad.

5.) El medio iniciado por Dios para alcanzar tal meta es el testimonio de la verdad conforme a las Escrituras y el rechazamiento del error. Según la Palabra de Dios no se puede exigir una determinada forma exterior en que este testimonio debiera ser practicado: frente a otras iglesias, y menos aún relaciones organizadas con una iglesia de falsas doctrinas o de inherente unionismo.

6.) Según 1. Pedro 3,15, con respecto a tal iglesia sin dudas también conferencias libres (disputatio, colloquium, free conference) son una forma legítima de tal testimonio.

Sin embargo nuestras iglesias no pueden tomar parte en la promulgación pública y común de la palabra de Dios en reuniones organiza-

das por iglesias que enseñan o toleran doctrinas falsas o que se identifican con cualquier unionismo, porque esta "comunidad de púlpito" (Kanzelgemeinschaft) simularía una comunión que en realidad no existe.

7.) Según la Constitución de la Federación Luterana Mundial, el propósito de esta federación es cultivar la comunión y la cooperación en las tareas fijadas por Cristo a la Iglesia. En el sentido bíblico, pues, esa Federación no debe ser considerada como una simple y libre asociación sino como unión de iglesias (Kirchengemeinschaft). Puesto que dentro de la Federación se enseña o tolera falsa doctrina y puesto que, según los estatutos de la Federación, existe también una relación unionista con la Ecumena, una membresía de nuestras iglesias en esta Federación es contraria a la Palabra de Dios.

8.) Con respecto a la pregunta si sería posible una membresía sin voto (Beratende Mitgliedschaft) en la Fed. Lut. Mundial hay que contestar: ya que "membresía" según el uso común de la palabra, implica tomar parte en la responsabilidad, también una membresía condicional no parece factible sin que se comparta cierta responsabilidad, aunque la membresía quede definida como meramente "Consultiva". La definición de la membresía como "carente de responsabilidad" (non-responsible relationship) resultaría menos equívoca. Si según creencia general cualquier membresía o relación implicase comunión expresa o tácita (stillschweigende) tal designación sería en todo caso no sincera y motivo para tropiezos.

9.) Con respecto a la pregunta si bajo ciertas circunstancias sería posible una cooperación en determinadas comisiones, hay que decir: También tal cooperación sólo puede realizarse bajo la forma del testimonio libre y de la discusión libre en que impere una no-responsabilidad resoluta y una completa libertad de criterio.

Además, bajo tales condiciones sería cuestión del libre criterio y conveniencia en qué



comisiones nuestras iglesias busquen esta conversación libre.

10.) Una mera cooperatio in externis, esto es una cooperación en asuntos que tocan la vida de la iglesia en el mundo pero que no pertenecen al campo espiritual sino civil, una cooperación jurídica, social, moral y otras semejantes es posible con la Fed. Lut. Mund. como también con otras asociaciones o personas.

Hay que notar sin embargo que la distinción entre externa e interna, sacra y circum sacra es difícil, a veces imposible, y que por eso es imposible un arreglo programático de una cooperatio in externis.

Hay también casos de cooperatio entre iglesias de diferentes confesiones que tocan menos las cosas externas que las cosas circa sacra y que no obstante no ligan una iglesia con la otra, tampoco suscitan la apariencia de coinonía no permitida, como p.ej. edición común de reconocidas traducciones de la Biblia y otros. Cada caso de relación convenida o realizada debe ser examinado y decidido individualmente. Cooperatio in externis y generalmente en cosas que no representan un reconocimiento mutuo de iglesias no presupone la coinonía y por eso tampoco debe ser abusada en tal sentido como si fuese un medio para realizar paulatinamente la coinonía.

11.) Hay que observar que la cooperatio in externis o la participación en obras que no comprometen la fidelidad confesional y que son por eso básicamente neutrales, sin embargo son subordinadas siempre a la decisión de Fórmula Concordiae. Si in casu confessionis vel scandalii nihil est adiaphoron, esto es tal cooperatio no puede ser permitida si es exigida como mandato divino (Gal. 2) o si produce peligros y favorece cualquier ocasión de murmuraciones, o si cristianos débiles en la fe son escandalizados por ella. (1. Cor. 8.)

Trad. por F.L.

\*\*\*\*\*

A HISTORY OF THE CHRISTIAN CHURCH

HISTORIA DE LA IGLESIA CRISTIANA

por

LARS P. QUALBEN

Colegio de San Olaf

THOMAS NELSON AND SONS - NEW YORK

1942

Traduc. por E.J.K.

PRIMERA PARTE

EL PERIODO ANTIGUO

Desde Jesucristo hasta Gregorio I, (1-590 d.de JC)

INTRODUCCION

1. Definición, extensión y divisiones de la historia eclesiástica.

?Qué es historia eclesiástica? En el sentido más amplio, la historia eclesiástica es la historia del Reino de Dios sobre la tierra. Es natural, entonces, que trate del establecimiento y desarrollo de este reino, en unión con la suerte que corrieron sus ciudadanos, o sea la congregación de los santos, los creyentes verdaderos. Se incluyen entre estos ciudadanos igualmente los creyentes del Antiguo Testamento como los del Nuevo Testamento. Jesús dijo: (Mateo 8:11) "Os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham, e Isaac, y Jacob, en el reino de los cielos". La Historia eclesiástica se extiende, por lo tanto, desde la creación del mundo, como está relatada en Génesis hasta el tiempo actual.

El acontecimiento central de este relato largo, asimismo como de la historia universal es la venida de Jesucristo como Salvador del mundo. Además de ser Jesús el centro de toda la historia, él es la clave del universo. "Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho", Juan 1: 3

"Por él fueron creadas las cosas que están en los cielos y que están en la tierra..... todo fué creado por él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y por él todas las cosas subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la Iglesia", Colosenses 1:16-18.

Puesto que Jesucristo es la figura central y su venida el acontecimiento más importante de la historia, es natural que se considere la historia de la humanidad antes del nacimiento de Jesús como el período esencialmente preparativo para su venida, y el tiempo después de su muerte, resurrección y ascensión, como el período del desarrollo lento del Reino de los Cielos fundado por Cristo en el mundo. Entonces, se puede dividir la historia del pueblo de Dios en dos partes: el mundo precristiano y el mundo cristiano.

En el mundo precristiano, el pueblo de Dios, o sea la congregación de los creyentes, fué designado por medio de las palabras hebreas "edah" ( ) y "qahal" ( ), dos palabras que quieren decir "asamblea". En el mundo cristiano se hace referencia a esta congregación de creyentes con la palabra "ecclesia", o sea "iglesia" cristiana. La palabra "ecclesia" deriva de la voz griega \_\_\_\_\_, que significa "los reunidos", "los llamados a parte", o sencillamente "la asamblea". La palabra "Church" (en inglés) o "Kirche" (en alemán), aparentemente viene de otra palabra griega: "Kyriakon", que significa "perteneciente al Señor", y puede referirse a una de dos cosas: (1) "el cuerpo" del Señor, o sea la congregación de los creyentes; o (2) "la casa" del Señor, o sea el edificio consagrado. La palabra "cristiano" tuvo su origen en Antioquía de Siria, cerca del año 40 después de Cristo. "Los discípulos fueron llamados cristianos primeramente en Antioquía", Hechos 11:26.

Es de notar la conexión orgánica entre la religión del Antiguo Testamento y la religión de los Evangelios -- entre Israel del Antiguo y del Nuevo Testamento. Esta relación estre-



cha queda bien expresada por San Agustín: "El Nuevo Testamento está escondido en el Antiguo y el Antiguo está revelado en el Nuevo". La definición de historia eclesiástica, como está expresada arriba, queda establecida, por lo tanto, sobre una base ancha y sólida.

Pero el término "historia eclesiástica" se usa hoy en día comunmente en un sentido mas limitado, designando solamente la segunda etapa del desarrollo del Reino de Dios sobre la tierra. Historia eclesiástica, según esta definición, es un término sinónimo de Historia de la Iglesia Cristiana. Por lo general, la historia de Israel precristiano se trata bajo otro nombre, a saber: La Historia de Israel, o La Historia de Antiguo Testamento, o la Historia de la Iglesia Judía. Según este sentido limitado, se puede definir la historia eclesiástica como la historia del Reino de Dios, sobre la tierra desde el tiempo de Jesucristo y el primer pentecostés hasta el tiempo actual. El contenido de este libro de texto -- con excepción del primer capítulo -- se desarrolla desde este punto de vista más limitado.

Dos de las parábolas del Señor describen bien la naturaleza o carácter de la Iglesia cristiana. "El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que tomándolo alguno lo sembró en su campo: el cual a la verdad es la más pequeña de todas las simientes; mas cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas. Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó leudo." Mateo 13:31-33.

En estas parábolas el Señor describe los principios pequeños y modestos, el progreso paulatino y el aumento maravilloso de la Iglesia cristiana. La historia del cristianismo en su desenvolvimiento lento a través de veinte siglos, es nada más que un comentario sobre estas dos parábolas. La expansión territorial

del cristianismo desde un país a otro, se describe en la primera parábola; el intenso poder espiritual del cristianismo que transforma los corazones y las mentes de los hombres y renueva la sociedad se describe en la segunda.

El cristianismo vino para penetrar y tocar la vida humana en todos sus aspectos. Por ende, incumbe a la historia eclesiástica evidenciar la influencia del cristianismo en la vida religiosa, intelectual, social, cultural, económica y política de aquella gente con quien entro en contacto. Esto comprende tanto la influencia cristiana en el arte, en las letras y la ciencia, como la reacción de éstas en la Iglesia. La iglesia estaba en el mundo pero no era del mundo. Sin embargo, en ciertas épocas, la Iglesia ha sido secularizada y paganizada miserablemente. Para entender estas influencias, el estudiante de la historia eclesiástica muchas veces tendrá que tomar conocimiento de individuos y movimientos fuera de la Iglesia.

De las parábolas del grano de mostaza y de la levadura, se desprende que el Reino de Dios en la tierra, según su motivo y objeto abarca el mundo entero y es tan extenso como la humanidad misma. Cristo dijo a sus discípulos que predicasen a todas las naciones (Mateo 29:18). Este reino fué proyectado tanto para los judíos como para los gentiles, para los siervos y libres, para hombres y mujeres (Galatas 3:28), para todas las clases sociales y todas las naciones hasta el fin del tiempo. Pero el objeto del reino de Dios en la tierra -- el hacer discípulos de todas las naciones -- aún no se ha realizado completamente. Una gran parte de la humanidad ha estado y todavía está enajenada de Dios. (Ver cuadro, pág. \_\_) Por lo tanto el Reino de Dios en la tierra no es idéntico con la humanidad, sino que incluye solamente a los verdaderos creyentes. (Mateo 25:31-46). Este Hecho, por supuesto, limita el campo de acción que corresponde a la historia eclesiástica. No es idéntico



con el campo de acción de la historia universal; ni aún es idéntico con la historia espiritual y religiosa de la humanidad. Solamente trata de la vida, las luchas y las victorias de la Iglesia cristiana.

Pueden ser distinguidos varios aspectos, o ramas de la historia eclesiástica según el énfasis que se pone en la práctica, ceremonias, dogmas y oposición. El cristianismo, tal como se manifiesta en la vida práctica, trata naturalmente de la historia de la misión en la patria y en los países extranjeros y de las actividades relacionadas a esa misión, como las obras de caridad, los hospitales, y la misión de rescate. Un estudio especial de las ceremonias de la vida cristiana conduciría a la historia de la constitución política de la Iglesia (organización y disciplina) y al estudio de la historia del culto cristiano. La atención especial al dogma cristiano conduciría a la historia de los credos y confesiones y a la historia de la teología y ciencia cristianas. La consideración especial de la oposición a la Iglesia llevaría al estudio de la historia de las persecuciones y la historia de la libertad religiosa.

Convienne dividir la historia de la Iglesia cristiana en divisiones o períodos más largos pues estas divisiones sirven como letreros a lo largo del camino que el estudiante atraviesa. El período antiguo se extiende desde el tiempo de Jesucristo hasta la edad de Gregorio Magno I (590); el período medieval se extiende hasta Martín Lutero (1517); y el período moderno, que comienza con la Reforma luterana (1517), se extiende hasta el tiempo actual.

Durante el período antiguo la Iglesia cristiana, y su influencia se hizo sentir en todas las partes del mundo civilizado. La civilización grecoromana florecía hasta que sucumbió en el diluvio de caos causado por la invasión de las tribus bárbaras. Estas tribus destruyeron el imperio romano occidental en el año 476. fecha que señala el fin del período

antiguo de la historia secular . Pero en la historia eclesiástica, la gran línea divisoria entre los períodos antiguo y medieval es el advenimiento de Gregorio el Grande a la silla papal en el año 590. Gregorio Magno estaba en la frontera entre el nuevo y el viejo orden . Era el último obispo romano y el primer papa medieval.

El período medieval se llama así a causa de su posición cronológica entre los tiempos antiguo y moderno. Era un período de transición entre la antigua civilización grecorromana y la nueva teutónicolatina que fue destinada a gobernar el futuro del mundo occidental. La primera parte del período medieval se llama a menudo la "edad oscura" a causa de la destrucción, ignorancia, anarquía y violencia causadas por las invasiones de los bárbaros. Pero la mezcla de elementos cristianos, grecorromanos y teutónicos, produjo paulatinamente una nueva civilización que poco a poco se levantó sobre las ruinas de la antigua. Pasaron siglos antes de que esta nueva civilización teutónicolatina maduró. El espíritu latino llegó a su apogeo durante el Renacimiento, mientras el espíritu teutónico, consciente ya de su madurez, conquistó su liberación durante la Reforma.

Grecorromano ---- Romanoteutónico -Occidental  
(antiguo) (medieval) (moderno)

Justamente cuando esta civilización occidental llegó a su apogeo, se descubrió el nuevo mundo. Colón llegó a América 25 años antes de que Lutero clavó sus tesis en la puerta de la iglesia en Wittemberg. Es interesante notar que la inmigración de extranjeros a los Estados Unidos de Norteamérica desde el año 1840 ha sido mucho más rápida que el movimiento de las tribus teutónicas hacia el antiguo imperio romano. Por lo tanto, parece natural dividir la historia eclesiástica moderna en dos secciones generales primera, la Iglesia en el viejo mundo; segunda, la Iglesia en el nuevo mundo.

2. El valor del estudio de la historia eclesiástica

ciástica.

1. La historia eclesiástica da al estudiante una comunicación con sus antepasados espirituales. El ciudadano patriótico debe saber la historia de su país porque tal entendimiento fomenta una ciudadanía mejor; asimismo un entendimiento de la historia eclesiástica ayuda a que sean mejores y más inteligentes los miembros de la Iglesia.

2. Un entendimiento de los acontecimientos en la Iglesia hace por un perspectiva más amplia y provee para una evaluación más correcta de Jesucristo. El es la figura central, tanto de la historia universal como de la historia eclesiástica. En los sistemas religiosos, las filosofías y los gobiernos precristianos, la humanidad fue preparada -- tanto negativa como positivamente -- para la llegada de Cristo. El significado plenario de Cristo para el mundo cristiano, se revela no solamente en el Nuevo Testamento sino también en los 20 siglos de la historia eclesiástica. La historia eclesiástica ayuda para pintar la estatura completa de Cristo.

3. Fomenta magnanimidad y toleración. Revela la extensión del Reino de Dios en la tierra. Conduce al estudio del cristianismo en todos sus aspectos. El estudio de las grandes controversias religiosas del pasado debe cultivar un debido respeto por las opiniones y convicciones de otros. Un entendimiento general y bien difundido de la Iglesia es también agente muy poderoso para eliminar los movimientos de grupos aislados y desunidos.

4. Un entendimiento de la Iglesia del pasado sirva como base para entender la Iglesia del presente. La historia no se repite necesariamente; sin embargo, en el presente hay muchos acontecimientos paralelos con los del pasado. Un entendimiento adecuado es la mejor prevención contra la repetición de los errores del pasado y ayuda muchísimo para resolver los problemas actuales.

5. Tiene una influencia que da firmeza. El cristianismo influye en estabilizar la socie-



dad. Pero vivimos en una época de incredulidad. Hombres desafían y sacuden los mismos fundamentos del cristianismo. Parece que el viejo orden de vivir tiene que dar lugar forzosamente a nuevas costumbres, modas e ideas. ¿Son estas innovaciones solamente los viejos errores desacreditados ya hace mucho? ¿'o ¿Estamos experimentando los dolores de parto de un orden nuevo? Gritamos el alto cada vez que uno quiere hacer algún cambio? Nos llevarán estos cambios hacia el caos o hacia la última victoria de la Iglesia? Los archivos de la Iglesia echarán mucha luz sobre estos problemas y la historia eclesiástica nos dará una de las pruebas más poderosas de la presencia continua del Señor con su pueblo.

6. A muchos les parece extraño que la Iglesia cristiana está dividida en tantas sectas y denominaciones eclesiásticas. ¿Por qué hay tantos sistemas doctrinales y tantas variedades de organización, vida y culto? La historia eclesiástica contesta la pregunta. Revelará la unidad más amplia que existe entre estos grupos.

7. El estudio de la historia eclesiástica tiene un valor especial para las autoridades de la Iglesia. Es un verdadero depósito de informaciones sobre la dirección próspera realizada por los dirigentes religiosos. Las autoridades cristianas no pueden mantener la continuidad histórica de sus grupos sin un conocimiento del pasado. Además, esta historia , provee una riqueza de informes que se puede usar en los sermones y conferencias.

8. Finalmente, tiene valores intelectuales y culturales e incita a trabajar. La continua búsqueda para la relación entre la causa y el efecto hace desarrollarse el intelecto. Además, la Iglesia cristiana siempre ha tenido éxito en establecerse en los grandes centros de cultura y civilización. El cristianismo y la cultura verdadera están de acuerdo. La influencia del cristianismo en la sociedad humana ha producido algunos de los frutos más ricos de la cultura moderna. El entendimiento

de la historia eclesiástica lleva hacia un aprecio mejor de esta cultura. Al fin, el estudio de las vidas nobles y las grandes ideales de los apóstoles, evangelistas, mártires, reformados y otros santos de Dios, está lleno de inspiración y entusiasmo vivificadores.

\*\*\*\*\*

El arameo, una lengua de la Biblia y de los tiempos bíblicos.

La Biblia está escrita en tres lenguas distintas, en hebreo, arameo y griego. Las partes arameas son Dan.2,4 - 7,28; Esdras 4,8-6,18 y 7,12-26; Jer.10,11 y dos palabras en Génesis 31,47. Esta lengua, algo parecida al hebreo y conocida más bien como sirio, se propagó paulatinamente por toda Asia occidental, de modo que ya en el año 700 a.C. predominaba en todos los países al oeste del Eufrates. En esta época ya fué empleada también por los hombres instruidos de Israel igualmente como de Asiria, lo que se destaca 2.Rey.18,26. Allá leemos que Sennacherib, el rey de Asiria, había enviado su ejército bajo el mando de Rab-saces contra Jerusalem para sitiarla y tomarla. Rab-saces creyó que podría intimidar al rey Ezequías de Judá a entregarse sin ofrecer resistencia. Salieron de la ciudad sitiada Eliaquim, mayordomo de palacio, Sebna, secretario y Josh, el cronista, para tratar con Rab-saces. Se entrevistaron con él cerca de las murallas. Entonces Rab-saces, hablando con los delegados judíos con voz fuerte, se sirvió de la lengua hebrea para impresionar más bien a los soldados defensores y otra gente apostados sobre las murallas que a estos tres delegados. Los representantes de Ezequías dijeron entonces a Rab-saces: "Ruegote hables con tus siervos en siriano (araméo) que nosotros lo entendemos y no nos hables en judaico (hebreo), a comprensión de la gente que está sobre el muro". Pero Rab-saces no les hizo caso y siguió hablando en hebreo para que la gente común sentada sobre el muro también oyese y comprendiese sus palabras.

Este episodio señala que en los tiempos po



co después de la caída de Samaria (700 a.C.), el pueblo de la región de Jerusalen todavía no conocía el arameo, mientras era familiar a los hombres eruditos.

Menos de dos siglos más tarde la situación era completamente diferente. La lengua aramea se había transformado en lengua universal bajo los reyes persas y también se había introducido en Palestina. Puede ser que ya antes del cautiverio el arameo había invadido los territorios del norte y que allá el hebreo se perdió antes que supone Stade. En su libro "Historia de Israel", tomo 2, pag. 197 este autor escribe: "Aprender y usar el arameo era recomendable no sólo porque las autoridades persas se servían de esa lengua sino que era también un cómodo medio de comunicarse dentro de la provincia occidental del Eufrates cuyos habitantes consistían en su mayor parte de arameos.... En el tiempo del Salvador la lengua hebrea había muerto por lo menos como habla del pueblo. La lengua de la vida diaria era el arameo". El tiempo crítico era el cautiverio. Durante estos setenta años, esto es, en menos de dos generaciones, el arameo desplazó al hebreo. Vuelto el pueblo a su patria el hebreo se usaba ya sólo en el culto, en el templo, en las sinagogas y las escuelas superiores. Los rabinos lo llamaron lengua sagrada o santa.

Puesto que el hebreo se cultivaba y se entendía ya sólo entre los intelectuales, especialmente los teólogos, se hizo necesario que en los cultos los textos de la torá o los profetas leídos públicamente fuesen traducidos al arameo para que la gente común pudiese a provechar algo de lo que se leía. Tal traducción se llamaba targum y el traductor turge-man o meturgeman. La traducción se hacía en los cultos mismos, donde la parte leída de la torá o de los profetas era vertida a la lengua aramea popular. Tal traducción debía hacerse oralmente y en el acto mismo; no se permitía la lectura de una traducción preparada ya antes e imprimida tal vez en un rollo. Te -

nían pues el arreglo que en los cultos al lado del lector que leía un texto en la lengua sagrada, el hebreo, se encontraba el traductor o intérprete que, terminada la lectura, comenzaba a traducir lo leído al arameo adaptándolo también, con un comentario, a la situación de sus oyentes. Jesús mismo sirvió en un culto en Nazaret como lector y a la vez traductor y agregó también una interpretación tan excelente que todos se maravillaban de las palabras de gracia que salían de su boca. (Luc, 4 14-21). Con el pasar de los tiempos, estas traducciones orales fueron escritas. Las más importantes de ellas son el targum de Onquelos que se refiere a la Ley, y el de Jonatán con relación a los profetas.

Nota: B. Stade: Geschichte des Volkes Israel 2 a Baende.

E. Wuerthwein en su libro: "El texto del Antiguo Testamento" dice con respecto a estos targumim pag. 62: "Estas traducciones ofrecen ciertos rasgos característicos comunes que se explican por su tendencia práctica. La congregación debía ser enseñada y edificada, debía comprender lo que el texto quería decir particularmente a ella misma. Así en ninguna traducción de la Biblia se destaca tan fuertemente el elemento de la interpretación y aplicación como en los targumim: Ellos están parafraseando, comentando, interpretando el texto - a veces bastante violentamente - según la teología de su tiempo, aplicándolo al tiempo presente y sus situaciones políticas etc. Especialmente tratan de esquivar afirmaciones antropomorfas y antropopáticas sobre Dios. Tal manera de tratar el texto en los targums, donde bajo ciertas circunstancias no se tomó muy en cuenta el significado del texto hebreo, disminuye su importancia positiva como testigos del texto; pero los hace figurar como importantes documentos de la historia de la interpretación del Antiguo Testamento". Existen targums, traducciones al arameo, de casi todos los libros del Antiguo Testamento; en su mayoría datan de los últimos siglos antes de Cristo.

Pero en aquel entonces se había introducido ya una nueva lengua universal que comenzó a desplazar el arameo. Se trató del griego, que con las conquistas de Alejandro Magno (muerto 323 a.C.) se abrió paso en un imperio mundial. Bajo la influencia de Alejandro Magno fueron fundadas en el oriente muchas ciudades que divulgaron en todas sus regiones circundantes, cultura y costumbres griegas. Así también en los alrededores del Mar de Genezaret se construyeron tales ciudades helénicas que se conocían bajo el nombre de Decápolis". Según C. E. Wilken (Biblisches Erleben im Heiligen Land, pág. 169) Gádara como capital de la Decápolis (unión de 10 ciudades) fué el centro espiritual del helenismo en Palestina. Otra ciudad que formaba parte de la Decápolis era Pella, donde se refugiaron los cristianos antes de comenzar las rebeliones contra los romanos que terminaron con la destrucción de Jerusalem. Pero también Tiberias era una fundación griega. Así se comprende por qué el pueblo de Palestina en el tiempo de Jesús era bilingüe. Jesús mismo habrá empleado alternativamente el arameo y el griego, aunque creemos que con preferencia usó el idioma vernáculo de su pueblo, el arameo. Testimonio de esta lengua en el tiempo del Nuevo Testamento son las expresiones arameas Betesda, Raboni, Gábata, Eli, Eli, Lama Sabactani, y otras. Pilato interrogó a Jesús seguramente por medio del griego, porque Pilato, como cualquier hombre instruido del imperio romano, conocía perfectamente el griego desde su juventud; pero es muy poco probable que se haya molestado a aprender también el arameo, puesto que no lo precisaba en este pueblo bilingüe el cual hablaba el griego como lo hacían en todo el imperio romano oriental. El título que Pilato puso sobre la cruz "estaba escrito en hebreo, en griego y en latín". Con respecto a este "hebreo" Straubinger anota: "es decir el hebreo vulgar, o mejor dicho en lengua aramea, que en aquel entonces era la corriente entre los judíos". El título griego lo entendían todos los que por la fiesta de Pascua se habían



reunido en Jerusalem, de Galilea o de cualquier parte de la diáspora Judía. El latín era la lengua de los soldados y del gobierno romano.

Los apóstoles predicaron también en Palestina en ambas lenguas, en arameo o en griego Pablo, defendiéndose frente a Agripa y refiriéndose a su conversión en el camino a Damasco, dice en su relato: "Y habiendo todos nosotros caído en tierra oí una voz que me decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, por qué me persigues?" El diccionario de Kittel, después de haber calificado la observación como algo vaga y difícil de entender, pregunta si esto puede tener como fundamento la creencia que el hebreo en sí es la lengua del cielo o si quiere indicarse el arameo como la lengua terrenal de Jesús. Después el autor agrega que objetivamente hay que pensar más bien en el hecho de que el arameo era la lengua materna de Pablo que como tal le era particularmente familiar y en la cual esta voz se dirige a él

Un hecho también muy ilustrativo se menciona finalmente en Hech. 21,40 y 22,2. San Pablo está detenido y a la vez defendido por el tribuno romano de Jerusalem porque el gentio procura matarle. Continuamente gritan: "Quítale". Antes de ser llevado a la fortaleza por los romanos, Pablo solicite el favor de poder explicarse delante de la multitud enfurecida y "habiéndolo solo permitido el tribuno, Pablo, estando sobre las gradas, hizo señal con su mano al pueblo y cuando fué hecho un gran silencio, les hablo en lengua hebrea diciendo.. y oyendo que les hablaba en lengua hebrea, guardaron mayor silencio." La expresión "lengua hebrea" se refiere al idioma que era particular al pueblo judío en aquel entonces, es to es, el arameo. San Juan por ej. citando palabras arameas (Gábata, Betesta etc.) las llama también "hebreas". La multitud de Jerusalem, espera que Pablo les hable en griego. Lo habrían entendido bien así. Pero Pablo quiere hacer algo no acostumbrado. Por eso dice el texto que el apóstol les dirige la palabra en



araméo, lo que los judíos no habían esperado, y por esto prestan mayor atención.

Nota: El Nuevo Testamento, traducido y comentado por Mons. Dr. Juan Straubinger Gerhard Kittel: Theolog. Woerterbuch zum Neuen Testament, Band 3.

Según la corta descripción de su educación y su desarrollo espiritual en su juventud que presenta Pablo en este capítulo 22, resulta que él no sólo conocía el verdadero hebreo en que está redactado el Antiguo Testamento, sino que hablaba el arameo como su lengua materna, y que por medio de este arameo podía ganarse más fácilmente la confianza de la población judía en Palestina, aunque también allá la helenización del pueblo hacía rápidos progresos. Fuera de Palestina, esto es, en la diáspora, también los judíos se habían helenizado de tal modo que ya mucho antes de Cristo, necesitaban una traducción del Antiguo Testamento al griego, que se hizo en Egipto y que es conocida como "la Septuaginta"

El arameo ya hace siglos estaba declinando. Con la victoria de Alejandro Magno sobre el reino de los persas quedó sellada también la suerte del arameo como lengua mundial. Aunque los griegos mismos, cuyo representante político más eminente era Alejandro Magno, fueron vencidos posteriormente por los romanos, su cultura se impuso en todo el vasto imperio romano y su lengua fué practicada en todas partes, inclusive las regiones visitadas por San Pablo en sus viajes de misión. Por eso el Nuevo Testamento fué escrito en griego, la lengua de la misión de su época. F.L.

#### Postscriptum:

Este artículo ya había sido escrito cuando recibí el último número de la "Revista Bíblica" que trae un estudio sobre "La lengua que Jesús habló" redactado por Florencio Ogara y que confirma lo arriba expuesto. El autor de este estudio, refiriéndose al sugestivo párrafo Neh. 13,23-25, escribe que "los judíos regresados con Nehemías al frente, opusieron ge

nerosos esfuerzos para hacer reflorar su propia lengua nativa, pero a causa del uso del arameo con los pueblos vecinos y por la consiguiente corrupción progresiva del hebreo, usado por los judíos entre sí, ya se insinuaba para este último el peligro de verse a extinguir gradualmente". Con respecto a Neh. 8,2,7,8 se opina que "puede de aquí colegirse que el pueblo entendía el texto original hebreo; pero la mayoría, y así interpreta este paso el Talmud, es del parecer que para la comprensión del pasaje sería indispensable un comentario en arameo, cosa que más tarde fué absolutamente necesaria". Del cautiverio en adelante el olvido del hebreo hizo tales progresos que "al tiempo de Jesús, la lengua de los indígenas del país (Judea, Samaria, Galilea) era el arameo, que había suplantado completamente a la antigua lengua hebrea. Parece que solamente las personas cultas tenían algún conocimiento del hebreo, mientras que la masa del pueblo lo había olvidado totalmente." En la parte final del estudio citado se llama la atención sobre el hecho de que en tiempos de Jesús ya el griego había invadido todo el Imperio y ya esta lengua ciertamente era hablada "en los alrededores del lago de Genezareth, en las embarcaciones que lo surcaban, en las vías comerciales y en Jerusalem", F. Ogara concluye que "no es inverosímil que Jesús en algunas ocasiones se hubiese servido de ella, aunque no tenemos documentos decisivos para confirmarlo. "Dalman, por ejemplo, cree que el diálogo entre Jesús y Pilato se tuvo en griego, y otros lo juzgan probable."

\*\*\*\*\*

F.L.

### Desyerbemos la Liturgia

En cosas litúrgicas hay libertad de conciencia. Pero no hay perdocta licencia de lenguaje ni de ideas. Todo lo que se hace y dice debe ser correcto y debe ajustarse a la solemnidad y dignidad de la casa de Dios.

Por ejemplo, cuando se hace la señal de la cruz, no hay que hacer la raya transversal ca

si al pie de la vertical, ni a la media altura, sino que la raya transversal debe cortar la parte superior, más o menos así como se ve en los crucifijos sobre los altares.

X	X	X
X	X	X X X
No así X	ni así X X X	sino así X
X X X	X	X
X	X	X

En general es lo más correcto seguir las indicaciones del Ritual y del Himnario. Sin embargo hay en ellos unos errores feos. En el Credo Niceno el Ritual (p.19) tiene una transposición de dos líneas. Ese error de imprenta ha sido corregido en el Himnario: "...encarnó por obra.... y fué hecho hombre." En las palabras de "la Distribución" el giro "dado en la muerte" es un germanismo purísimo. Ni siquiera es una buena traducción verbal de "in den Tod dahingegeben". Debe decirse "entregado a la muerte" o "entregado en la muerte". Y hablando de la distribución, no es buen castellano decir al final: "Id-ós," sino "I-dos". Ya hace tiempo que el pueblo no tiene conciencia de la composición de palabras como idos, daros, 2 Tes.1:7, V.M. y semejantes. Por lo tanto heule a afectación y eruditismo inútil y es contrario al espíritu del castellano separar la sílaba -os de la consonante que la precede. Digamos, pues, i-dos, da-ros, fortalece-ros, consola-ros, ve-ros.

Ha quedado en el Ritual, p.21, y en el himnario, p.17, un error feo.

: Con ellos unamos....y adorándote cantemos. Unamos y cantemos son subjuntivos con fuerza de imperativo que se dirigen a la congregación. Adorándote se dirige a Dios. Esas dos cosas en una sola frase son una imposibilidad gramatical y lógica. Hasta que se haga una revisión del Ritual, cambiemos unamos en unImos y cantemos en cantAmos, eso es, usemos el indicativo de los dos verbos: Con ellos unimos ahora nuestras voces y adorándote cantamos.....

Y hablando de germanismos, hemos de constatar



tar que esos abundan en nuestros cultos. Todos los domingos y días de fiesta (casi) debemos oír, sin tener la posibilidad de escaparnos - Hasta aquí la epístola. Hasta aquí el evangelio. Hasta aquí el texto. Además de ser una transliteración del alemán, "So weit die Epistel...", es una frase truncada sin verbo, cosa bastante común en la vida diaria pero que debe evitarse en el púlpito y ante el altar. Y como si eso no fuera bastante, muchos pastores insisten en añadir palabras superfluas, que con la múltiple repetición hieren el oído y el sentido del idioma. "Hasta aquí a) la lectura b) de las palabras de la epístola. Es de suponer que todos los oyentes se han dado cuenta de que ha sido una lectura, aun sin que se les llame la atención a ello tres veces por domingo. La mayor parte habrá notado también que la lectura consistía de palabras y no de gritos bárbaros o sonidos inarticulados y para los demás no tiene importancia que lo sepan. Hermanos, no gastemos el tiempo tan precioso del culto con la repetición de palabras superfluas. Una forma muy correcta que se encuentra en el Ritual, no como ley de los Medos y Persas, pero como modelo útil para evitar males peores, es ésta: "Aquí termina la epístola," etc. Después del texto, máxime si es corto, es correcto decir: Este (o ése) es el texto."

Cuando se anuncia una de las lecciones (epístola, evangelio, texto) hay que evitar repeticiones innecesarias. En castellano no suena bien la repetición de una misma palabra en una frase corta. Así no es muy elegante decir: La epístola está escrita en la epístola..., "Epístola" y "evangelio" tienen aquí el sentido especial de una perícopa, la una tomada de uno de los cuatro evangelios, la otra de una de las epístolas. Por tanto es más correcto no usar el mismo vocablo en seguida con sentido distinto, el de un libro entero de la Biblia. El nombre del día se menciona una sola vez, cuando se anuncia la epístola. Evítese giros, complicados como "la epístola la encon-



-31-

tramos escrita" y semejantes. Ante "evangelio" es de buen uso el adjetivo "santo", pero no hay que repetirlo al fin: "Aquí termina el santo evangelio." No es necesario mencionar siempre el nombre de San Pablo como autor de una de sus cartas. Sobre todo cuando tenemos que decir "primera carta" o "segunda carta" po demos en buena conciencia omitir el nombre de Pablo como autor. Y ahora, para dar ejemplos bien considerados y muy probados, que pueden adoptarse sin temor, ofrezco las siguientes formas:

"La epístola para el primer domingo del adviento está escrita en el capítulo trece de la carta a los Romanos y comienza con el versículo once." (Escrita y no escrito)

"El santo evangelio está escrito en el capítulo veintiuno de San Mateo, y comienza con el primer versículo." (Las últimas cinco palabras pueden omitirse cuando la lección comienza con el primer versículo; el evangelio está escrito y no escrita).

"La palabra de Dios que meditaremos ahora, está escrita en el.... capítulo de...."-- o : "Oíd la palabra de Dios, escrita en el..... capítulo de ...." Esta última forma suena muy bien con un texto corto.

Las palabras "y dice así" son correctas en sí, pero muy superfluas y muy incorrectas ante el evangelio, donde formarían la sororona-dente combinación: ".... y dice así:" "Gloria sea a tí, Señor."

El texto no debe terminar nunca con: "Hasta aquí la palabra de Dios." Es posible que lo que sigue sea doctrina de hombres, por lo menos parcialmente, pero no hay que proclamarlo en voz alta. (Continúa)

\*\*\*\*\*

#### Melodías para el HIMNARIO

Hay que añadir en el Himnario estos números de Melodías para aprovechar bien la página adicional de música números 661-665:

Himno N- 142B -	Mel. 665	Himno 95 -	Mel. 663
" " 144B -	" 661	" 171 -	" 663
" " 200B -	" 664	" 191 -	" 663
" " 222B -	" 662	" 213--	" 663

\*\*\*\*\*

## Disposiciones para Sermones

### Sermón sobre la Transfiguración: Mat. 17:1-9

Observación: El introito, la colecta, epístola y evangelio fijados para el sexto domingo después de Epifanía deben usarse siempre para el último domingo de Epifanía de cada año salvo en años con un solo domingo después de Epifanía. De esta manera será leído el importante evangelio sobre la transfiguración, que de otra manera corre peligro de ser olvidado.

"Alzaré mis ojos a las montañas de donde viene mi socorro." Así dice el autor del salmo 121, haciendo alusión a esa sensación de protección, abrigo y seguridad que se experimenta al contemplar las montañas. Aun los paganos se imaginaban sus falsos dioses como vi viendo en alturas reales o imaginarias. Pero también en el reino del Dios verdadero tenemos el monte Sinaí y el monte de Sión. Nuestro Salvador se retiró varias veces a las montañas, ya sea para orar, o para predicar a las multitudes, o para conversar con sus fieles discípulos poco antes de su ascensión. Muy a tono con eso, nuestro texto nos invita a subir en espíritu a un monte muy alto, designado por el apóstol Pedro como el monte santo, y sin nombre alguno en la geografía humana. Acompañando a Pedro a la cúspide de esta montaña, presenciaremos una escena llena a la vez de gloria y terror, de subyugante majestuosidad, pero también oiremos palabras de gracia, misericordia y amor divino. En la cumbre de este monte santo San Pedro tenía la sensación de plena seguridad y un perfecto contentamiento, que no era una impresión pasajera y puramente imaginaria, sino el reconocimiento feliz e inamovible de nuestra seguridad en la presencia de nuestro Redentor divino, quien por su obra nos consiguió seguridad. Meditemos, pues, en la exclamación dichosa y muy realista de Pedro en la montaña de la transfiguración:

¡Señor, bueno es que nos estemos aquí!

Podemos exclamar lo mismo porque nos hallamos

1. con el Redentor glorificado delante de nosotros;
2. en la comunión de los santos que nos rodean; y
3. con el mundo y su miseria debajo de nuestros pies.

I.

Jesús tomó consigo a tres discípulos, Pedro, Santiago y Juan, y los hizo subir a un monte alto y alejado de los lugares y caminos en que pululaba la vida diaria. La elección de estos tres fieles nos hace esperar algo muy importante, pero ¿quién se habría imaginado una revelación de la gloria del Unigénito de Dios tal como aquí nos la cuentan? Delante de los amigos pasmados, Jesús fué transfigurado, adquiriendo una hermosura que estaba muy por encima de toda hermosura humana. Su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se tornaron blancos como la luz, como la nieve, tan fálcidos que ningún batanero en la tierra pudo producir seda o lino tan reluciente. Entónces le aparecieron dos hombres del Antiguo Testamento, Moisés, el gran profeta del Sinaí y Elías, quien había subido al cielo en un carro de fuego. Estos hablaban con Jesús acerca de la terminación de la obra redentora que había de cumplirse en los próximos meses en Jerusalén: la crucifixión, la resurrección, la ascensión al cielo. Los discípulos, hace poco deprimidos por la inminencia de la grande Pasión de su adorado Maestro, lo podían admirar ahora en su cuerpo glorificado, como Rey de los reyes y heredero del reino profetizado por Isaías: Maravilloso, Consejero, Poderoso Dios, Padre del siglo eterno, Príncipe de Paz. Y no sólo Moisés y Elías daban testimonio de la victoria tan cercana, sino que una nube de luz cubría toda la escena, y he aquí una voz salía de la nube, la voz del Padre Eterno, que decía: "¡Este es mi amado Hijo, en quien tengo mi complacencia! ¡Oídle a él!"

Lo que sucedió allí en la cumbre del monte era tan terriblemente majestuoso que los discípulos cayeron sobre sus rostros y tuvieron en gran manera. Sin embargo, no tenían verda-



ro motivo para temor, por que estaba en presencia de aquel que nos libra para siempre de todo temor. Y Jesús, tocándolos a cada uno, se lo dice muy directa y personalmente: "¡ Levantaos, y no temáis!" Después de haber vuelto a su habitual forma humana y estando otra vez a solas con los tres discípulos, Jesús les prohibió hablar de los sucesos ocurridos, diciendo: "No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos." Esa referencia nos hace pensar que por su milagrosa transfiguración Jesús los había proporcionado a Pedro, Santiago y Juan una breve contemplación, un gusto anticipado de su vida glorificada después de su resurrección, y por tanto una garantía de su victoria que en aquel entonces estaba aún por venir. Considerando las cosas desde este punto de vista, bien podemos comprender que San Pedro sentía una dicha tan grande y perfecta que no pudo suprimir la exclamación: "¡ Señor, bueno es que nos estemos aquí! Si tú quieres, haré aquí tres tiendas o enramadas: una para tí, otra para Moisés y otra par Elías."

Amados oyentes: Leyendo con devoción y fe la historia de la transfiguración, los cristianos naturalmente revivimos aquellos momentos felices. En nuestro espíritu estamos alejados del vaivén de la vida terrestre. Tenemos delante de nosotros al Hijo de Dios hecho hombre. Nos lo imaginamos mentalmente en su forma de siervo, perfectamente igual a todos nosotros aunque sin pecado. Pero allí, en el retiro sobre la montaña, cambia su aspecto en forma repentina, y lo vemos como el Emanuel glorificado, exento de toda señal de su humillación, en pleno uso de su divina majestad. Ante nuestros ojos Moisés y Elías lo reconocen como el Prometido y el Descado de las gentes, venido para buscar y salvar a todos los hombres perdidos. Oímos la voz de Dios Padre, que atestigua su complacencia en el Cordere de Dios que va a sufrir y morir en lugar de los hijos condenados por el pecado de Adán y por las propias maldades de cada uno. En nues



tros oídos resuena el mandato del Pader: "Oíd-le a él," y en efecto oímos las palabras del Hijo mismo dirigidas a Pedro, Santiago y Juan: "¡Levantaos, y no temáis!" Reconocemos la misma voz que nos dice en otra ocasión: "Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os daré descanso." Mat. 11:28. Y otras veces: "Al que viene a mí, de ninguna manera lo desecharé, no lo echaré fuera." Juan 6:37. "El no quebrará la caña cascada, ni apagará el ubilo que aún humea." Is. 42:3. Estando con él, creyendo en él, estamos seguros, librados de nuestros pecados, justificados ante el tribunal terrible del Dios justo, protegidos contra los asaltos del diablo, seguros de entrar con Jesús en la vida eterna para vivir en dicha perfecta y participar de su gloria. No hay razón por que no deberíamos exclamar con Pedro: "¡Señor, bueno es que nos estemos aquí!" Pues estamos en la bienaventurada presencia del Hijo de Dios glorificado.

## II.

Y hay más. No estamos a solas con nuestro Redentor. Ya en la presente historia encontramos en su compañía a sus discípulos más íntimos. A estos tres Jesús los había tomado consigo cuando resucitó a la hija de Jairo Luc. 8:51. Los mismos tres habrían de ver al Salvador en sus momentos de mayor humillación en Getsemani. Mat. 4:33. Pero no sólo éstos, son los que habrán de presenciar la transfiguración. Moisés y Elías, como representantes de la Iglesia ya glorificada en el cielo, nos dan un ejemplo que comprueba que los creyentes de acá en la tierra y los de más allá en el cielo son un solo rebaño. Es de notar que Pedro en su contentamiento piensa menos en sí y sus dos compañeros que en Moisés y Elías, porque quiere construir tiendas o enramadas para ellos. Da expresión a la comunión real y completa entre todos los santos, no los escutos elegidos por el papa para ser adscritos por los santos de una segunda categoría, sino todos los que han sido santificados en Cristo Jesús por la fe en su sangre y viven en justi

cia y santidad, ya sea en este mundo de luchas y persecuciones o en la perfección y seguridad del Paraíso. y sin duda alguna las palabras de Pedro fueron motivadas por esa perfecta comunión de los santos en que él se hallaba; "¡Señor, bueno es que nos estemos aquí!" Invitados por su Maestro Jesús, siguiendo a éste en fe y confianza, aceptados como miembros integrantes del círculo de electos que acompañan al Hijo de Dios en su gloria, consolados y librados de todo vestigio de temor y aflicción, Pedro, Santiago y Juan tienen una imagen fiel, un vivo presentimiento de lo que será la vida de los cristianos glorificados alrededor del trono de Dios.

También a nosotros, amados míos, la historia de la transfiguración nos da una idea muy clara de esa comunión de los santos de que hablamos en el Tercer Artículo. "El Espíritu Santo llama, congrega, ilumina y santifica a toda la cristiandad en la tierra, y la conserva en Jesucristo en la única verdadera fe." Yo soy uno de estos millares y millones de hombres, mujeres y niños que constituyen la cristiandad, y en esta muchedumbre sin cuento no hay divisiones de grados ni dignidades. Moisés y Elías, Pedro, Pablo y Juan son hermanos del pobre Bartimeo curado de su ceguera y del niño de corta edad puesto por Cristo en medio de sus oyentes. La mujer adúltera arrepentida y perdonada es la hermana de María madre de Dios. "Aquel que es el menor entre vosotros, éste es grande." Luc.9:48. Por lo tanto nosotros, oyentes míos, hombres, mujeres, niños; una vez hechos miembros en el cuerpo espiritual de Cristo por la fe que hemos recibido en nuestro bautismo, somos de la misma compañía de los cinco creyentes en el monte santo de la transfiguración. Y seremos ciudadanos en el mismo reino celestial con Moisés y Elías, con el malhechor en la cruz y con Esteban que pudo exclamar ante su muerte: "He aquí yo veo abiertos los cielos, y al Hijo del hombre, puesto de pie, a la diestra de Dios." Hech.7:56. Ya que por la fe estamos seguros de

nuestra herencia en este reino de los santos bajo el Rey glorificado, creamos sin vacilar también esta promesa: "Yo vivo, y vosotros bien viviréis." Juan 14:19. "En donde yo estoy, allí también estará mi servidor." Juan 12:26. En la compañía de los santos, ya sea aquí en la esperanza o allá en el goce perfecto, sentimos lo que sintió Pedro en esta comunión allá en la montaña: "¡Señor, bueno es que no estemos aquí!"

### III

Subiendo a este monte santo, Jesús y sus tres discípulos habían dejado atrás todo un mundo de males y malhechores. Durante siglos y siglos la tradición cristiana consideraba el monte Tabor al sudoeste del mar de Galilea como la montaña de la transfiguración, y cristianos de diversos grupos han construido en ese monte no menos de tres iglesias para conmemorar nuestra historia. Sin embargo, hay razones muy fuertes para creer que el monte santo de la transfiguración es una altura del Hermón en el extremo norte de Palestina, allí donde tiene sus fuentes el río Jordán. La cumbre del Hermón con su nieve perpetua es visible hasta en puntos cerca del mar Muerto, en el cual desemboca el Jordán. Así se puede decir que debajo de los pies de nuestra compañía en la montaña yacía todo el país de los judíos incrédulos, de los fariseos y saduceos de Pilato y Herodes, de los enemigos feroces e implacables del Nazareno. Mas si consideramos la transfiguración como un anticipo de la resurrección triunfal, entonces podemos ver a nuestro Señor con todos sus enemigos, Satanás el pecado, el mundo malo, ya derrotados y derribados por los pies del divino Vencedor, como en efecto lo están ahora. Y como Jesús era el Substituto y Campeón del hombre caído, Pedro y sus hermanos en la fe no son solamente testigos de la victoria de Cristo, sino co-vencedores con él, porque la victoria de Jesús es la victoria de aquellos en cuyo nombre él luchó y venció. Respecto a su propia lucha, Cristo nos dice: "En el mundo tendréis tribulaci-



ón; pero tened buen ánimo; yo he vencido al mundo." Juan 16;33. Y respecto a los creyentes dice; "Todo aquel que es engendrado de Dios vence al mundo; y esa es la victoria que vence al mundo, es a saber, nuestra fe." 1 Juan 5:4. Pedro tenía delante de sí luchas terribles, en las que pudo vencer únicamente por el peder de su Buen Pastor Jesucristo. Pero allá en la montaña ya tenía la seguridad de de que gracias a Cristo también todo el mal yacía a sus pies como enemigo derrotado.

A las montañas alzaré mis ojos. También a la montaña de la transfiguración dirigiré mi vista, y allá verá siempre a mi Adalid, que ha roto las cadenas de mi pecado y me libra de todos mis enemigos. Nosotros todos, siendo creyentes en el único Redentor Jesucristo, podemos ver debajo de nuestros pies al diablo vencido, al pecado hecho impotente por la remisión diaria, a la muerte sin aguijón y convertida en sueño. Miremos, por tanto, en cada momento a nuestro Salvador glorificado, al Hijo de Dios en el cual el Padre Eterno tiene su complacencia, y obedezcamos el mandato: "Oíd le a él!" Entonces será también nuestro, ahora y en todo momento, el triunfo que hizo exclamar a Pedro con alegría: "¡Señor, bueno es que nos estemos aquí!" Ya a su debido tiempo oiremos la voz del Maestro llamándonos a la gloria: "Muy bien, siervo bueno y fiel: entra en el gozo de tu Señor." Amén. A.L. - E.S.

\*\*\*\*\*

Bosquejos para el tiempo de Cuaresma.

Mateo 26:41

Sermones cuaresmales.

I

Velad y Orad.

I. Jesús reprende nuestra lasitud e indiferencia;

II. Jesús nos despierta de nuestro sueño.

I

Velad y orad.-Cf. texto y contexto.- No era la única ocasión en que Jesús amonestó a sus discípulos con semejantes palabras. Era una amonestación seria. El sueño era peligrosísimo - Cf. lugar y ocasión.-Sueño espiritual-conse-



cuencias graves. Siempre estamos en peligro de quedarnos dormidos. El sueño, la indiferencia espiritual son llagas de nuestra naturaleza corrompida. No solamente salen malas concupiscencias: tiene muy poca gana de hacer bien. El cuerpo es un instrumento reactivo del alma. ¡ Cuántas veces resiste el alma, cuando ésta quiere oír y aprender la Palabra de Dios!

También el alma inclina al sueño. Cuidados y gozos de la vida la ofuscan de tal modo que ya no sabe distinguir entre bien y mal y debilitan la voluntad de manera que las cosas temporales la dominan por completo. Cada cristiano sincero se queja de su lasitud espiritual. La luz del conocimiento encendida por la Palabra de Dios se oscurece y ya no vemos la voluntad de Dios. Antes de darnos cuenta, hemos hecho el mal que no queríamos hacer; y el bien que debía hacerse quedaba sin hacer.

Miremos bien a los discípulos. Dieron estar dispuestos a morir con Jesús. Ni siquiera pudieron velar una hora. Estos discípulos dormidos son un retrato fiel de la cristiandad de nuestros tiempos. Lasitud e indiferencia se revelan cada vez más. (Elucidar) - Contexto, v.38, Getsamani. Descripción de los padecimientos de Jesús. Y los discípulos durmieron.

En los padecimientos más que nunca hemos menester de la Palabra de Jesús: Velad y orad. No evitaremos los padecimientos. Más que nunca debieramos orar que éstos tengan el fin propuesto por Dios de probar y de fortalecer nuestra fe. ¿Y? - dormimos. -- Si alguna desgracia quita la paz y la alegría a los impíos se hunden en el vórtice de las obras carnales para sofocar su dolor. Algo de esto adhiere todavía a los cristianos. En lugar de despertar y de buscar a su Dios con más seriedad, se hacen indiferentes y lasos. La tristeza paraliza el alma, la fe, la oración. V.41 b, fe y oración sin aliento..

Los padecimientos no son solamente castigo y prueba, sino también tentación. Mediante penas y calamidades corporales, el hambre, dolores, indigencia y penurias Satanás trata de quitarnos la fe. Cf. Job. El mundo impío está

ligado con Satanás. Siempre despierto y apurado a fin de aprisionar a los fieles con las cadenas del mal. ¡Velad y orad! Pero muchos cristianos ni ven los lazos tendidos, peligros y tentaciones; siguen su camino y juegan con el mundo. De repente es tarde y ya no pueden armarse con la Palabra de Dios y la oración.- Despertad de vuestra lasitud, indiferencia, negligencia, pereza espiritual. El sueño espiritual es peligrosísimo. CF. discípulos - huyeron, dejando a su Señor. Los indiferentes rechazan el poder de lo alto y pierden el consuelo que Jesús les ofrece. ¡Velad y orad! No dice: Venced. Jesús lucha y vence por nosotros. Pero la indiferencia no nos permite levantar nuestras manos en oración.

## II.

¡Velad y orad! - Jesús nos llama para despertarnos de nuestro sueño.- V.41. Hasta que Judas se presentó con la turba.- Todavía nos llama con su Palabra para despertarnos. Pastor sermones-visitas. Cristianos amonestándose. Jesús es fiel. ¿Y nosotros? - Muchas veces no escuchamos y seguimos durmiendo. Raras veces lo hacemos en el culto; pero en la vida diaria nos ocupamos con cosas frías, de poca importancia, aún pecaminosas. Jesús sigue llamándonos. Permite que nos vengan días de prueba.

Su Palabra tiene poder para despertarnos. "Levántate", dijo, - y enfermos y muertos se levantaron. Así nos quiere despertar del sueño espiritual. Su Palabra es la Palabra viva del Dios viviente. Gana, consuela, levanta los corazones. Es la Palabra de nuestro Redentor, del Esposo de nuestra alma. No deja a su esposa a la cual ganó con su sangre. ¡Cómo nos cuida! No quiere que desmayemos y perdamos la fe.- No nos detenga la lasitud y la indiferencia manifestadas. Volvamos a él. Por su muerte borró el pecado que nos avergüenza. Su gracia nos anima siempre de volver a él y seguirle. Escuchemos esta Palabra. Volvamos siempre a ella.

El resultado esperado. Discípulos. Huyeron

pero volvieron, se arrepintieron y creyeron. Encomendemos nuestras almas en sus manos fieles, aunque en gran debilidad. ¡Ayuntamiento mi fe! Mi Jesús, no me desampares.

Introducción. - Jesús conoce la debilidad humana. Mar. 13:36. Amonestación necesaria. Gozos cuidados, penas del mundo adormecen el alma. No solamente para los que dormitan en la paz y días de bonanza, también para los que padecen. 1 Tes. 5:6; 1 Ped. 5:8. - Discípulos dormido el retrato de nosotros. Jesús los llamó a la realidad. Escuchemos su llamado. - Tema. - Mediante el Espíritu Santo os diré: -

A.T.F.

\*\*\*\*\*

## II

Judas ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?

I. La Traición de Judas

/bre?

II. La Actitud de Jesús.

## I

Judas, uno de los doce discípulos, entregó a Jesús a sus enemigos, traicionándolo. (Relatar el hecho). - Solamente un discípulo puede cometer este pecado. Es apostasía, infidelidad solamente uno que creía en Jesús puede apostar de él. - Judas había confesado: Juan 6:66 Conocía el amor de Jesús. Sabía que entregaba al Señor de la gloria a sus asesinos. - Esto es la traición. Se entrega al Salvador, se rechaza y desprecia al verdadero Dios y la vida eterna. Judas sabía en el momento del la traición lo que hacía. Se separaba de su Salvador - Al presentarse con la turba, todavía la gloria del Señor, Juan 18: 6.

Judas había sido creyente. Con los demás discípulos había dado testimonio acerca de Jesús y hecho milagros en el nombre de Jesús. - El traidor voluntariamente echa a Jesús de su corazón. Maldad indecible. Al Señor Todopoderoso y Misericordioso el traidor retira el corazón para entregarlo a la avaricia, lo terrenal, etc., buscando su satisfacción, hasta su cielo en las delicias de la vida o se entrega a las concupiscencias y las pasiones. El alma que se alegraba y se consolaba en la gracia de Cristo, y en las alegrías del cielo, ahora



se alimenta con los residuos del mundo, los placeres, bienes y honras. La voluntad que antes servía a Jesús, ahora se entrega a la injusticia, la esclavitud de la avaricia, de todas las delicias terrenales. - Judas se había hecho avaro y traicionó al Señor de la Vida por 30 piezas de plata, una miserable ganancia - un momento de gozo sensual quita el resto de la fe.

Qué los creyentes no solamente rechacen los tesoros y las honras del mundo, sino que miren con sospecha las ganancias fáciles y los gustos vanos del mundo. ~~Phodon haedreo trai~~  
~~corpes por cursu a poco valor.~~ - Judas se había hecho enemigo de Jesús. La sangre de Jesús fué vertida ante todo por Judas. Los apóstoles no podían olvidar esta traición. Muchas veces la mencionan. (Cf.) - En nuestros días el amor se ha enfriado en muchos. Se entregan al amor del mundo, del dinero, de los placeres. A éstos Jesús dirá en su Día: No te conozco. - Judas llegó a la traición por el amor del dinero. La traición comenzó, pues, en su corazón.

Nuestro corazón es corrompido. Quien se entrega a las concupiscencias de su corazón corrompido, pronto se entregará al pecado de hecho. Creciendo el pecado, la persona se hace insensible para con la voz del Señor. ¡Ay! de los que desprecian el amor de Jesús. - Judas trataba de cubrir su traición. Se acercó a Jesús, lo saludó amablemente, lo abrazó y le besó. Se engañó a sí mismo. Judas seguramente pensaba que Jesús se iba a librar de las manos de los enemigos y que luego lo perdonaría. - Veamos y oremos, a fin de que nuestro corazón no nos engañe.

## II

Jesús respondió a Judas. Texto.- No lo besa. No lo abraza. No lo conoce sino como traidor. Así lo llama. - Es cierto que le dice: "Amigo", Cf. Mat. 26:47-56. Como si dijere: Judas, piensa en lo que tú has sido hasta ahora. ¿Entregas a tu mejor amigo, el Hijo del hombre, con un beso? ¿Qué estás haciendo? ¿Cómo es po

sible? Despierta. Librate de los lazos de Satanás. Judas no oyó. Entrego a Jesús, y se fué lleno de remordimiento pero sin esperanza ya.

Jesús llama a ti mediante su Palabra. Mediante la Palabra debemos llamar a los apóstatas mientras podamos. --Judas despreció la Palabra. Aceptad vosotros la reprensión, a fin de que no lleguéis al endurecimiento de Judas. El Evangelio de Cristo es el beso de amor de vuestro Salvador. Bienaventurado quien recibe ese beso. -- Judas no lo recibió. Judas se fué. Generalmente los traidores se van para siempre luego de haber oído la voz de Jesús. Raras veces vuelven. Pero Jesús lleva también el pecado de la traición. "Todo pecado"; "la iniquidad de todos nosotros"; "el pecado del mundo". Judas no se perdió por su traición, sino porque rechazó el perdón y la gracia.

Introducción: Traición un pecado terrible 2 Sam.15:31. Vez tras vez la Biblia habla de Judas como del traidor. El fin de Judas se rellena con palabras llenas de horror. La Biblia presenta todo el caso de Judas como un juicio para prevenirnos. Judas había sido un discípulo de Jesús. Los fieles deben temerse, porque uno de los doce pudo hacerse traidor. A.T.K.

### III

Luc.22: 54 - 62.

" ! No conozco al hombre ! "

I. La negación de Pedro;

II. El arrepentimiento de Pedro.

#### I

Pedro había huido con los demás discípulos. Pronto volvió sobre sus pasos y siguió a Jesús desde lejos hasta el palacio del sumo sacerdote y fué admitido al patio por intercesión de Juan. Allí estaba ahora en la compañía de los soldados y de los criados, calentándose con la lumbre encendida. Y pronto esta compañía ruda comenzó a provocarlo. V. 56. Pedro, V.57. Luego otra sirvienta, V.58. Ya el gallo había cantado una vez. Pedro no presta atención. Durante una hora luego de la segun-

da negación lo dejaron en paz. Entonces un amigo de Malco (una síntesis de lo ocurrido) afirmó con fiadad que lo había visto en Getsemani y los demás, V.59. Entonces Pedro V.60 Con imprecaciones y juramentos. Y el gallo canó por segunda vez.

!Terrible! Pedro -cf. Juan 8:66 - ahora declara :!No conozco al hombre! Lo declara bajo juramento. Negó ser discípulo de Jesús.!Pobre Iglesia que dice estar fundada sobre Pedro! - Aquí vemos la corrupción del corazón humano. Ni el cristiano más fuerte puede estar firme en la tentación mediante su propio poder. Pedro cayó, porque confiaba en su propia fortaleza.

Nuestro corazón es poco constante. Huimos y volvemos. Nuestro corazón inconstante hace resoluciones y tiene sentimientos contradictorios. Así Pedro vacilaba entre sus temores y su amor hacia Jesús. No se dio a conocer como discípulo al entrar.-Cuántas veces callamos nuestro cristianismo entre los hombres. He aquí la fuente de la negación.- Otra es la compañía y las circunstancias. Fácil es "bailar al son que se toca". La lumbrera encendida, la compañía de enemigos de Jesús, -teatros, bailes bares, -en semejante compañía es difícil que el cristiano confiese su fe. Se respira un aire que la fe no aguanta. En semejante compañía el pecado que ya se asoma en el corazón pecaminoso se adelanta y apura. Mas no culpe-mos las circunstancias. La culpa fué de Pedro - y es nuestra culpa por juntarnos con semejante compañía. Nos exponemos sin necesidad, contra la voluntad de Dios, sabiendo que los incrédulos son enemigos de Jesús.- Y los incrédulos tientan a los cristianos. Por causa de Jesús se burlan de ellos. "Tú eres uno"; "los cristianos son unos pobres locos y obscurantistas"; "los conocemos; creen en un ajusticiado". Y cómo se alegren si pueden acusar a un cristiano como acusaron a Pedro..Sí, el mundo se burla de los cristianos. Aun. las personas más educadas entre los incrédulos son enemigos de Cristo. Es demasiado fácil que los fie



les comiencen a bailar al son que se toca en semejantes condiciones. Niegan su fe y su cristianismo. - Es un pecado grave. Se separan de Jesús. Declaran que no pertenecen a Jesús. !No conozco al hombre! No sé lo que dices. - Y pronto caminan con el mundo.

## II

Vv.61.62. El canto del gallo motivo exterior del arrepentimiento de Pedro. Le hizo recordar la palabra de Jesús. En el canto del gallo percibió otra voz, V.34. - Lo mismo sucede todavía. Un cristiano se ha acomodado al mundo. Ha comenzado ya a negar su fe. Ha perdido el juicio sereno y su espíritu y su conciencia están turbados. Entonces Dios lo llama con un "canto de gallo". No quiere perder a ningún alma y menos a los que ya le conocían. A veces alguna creatura ha de ayudarle. No convierte sino por su Palabra; pero emplea a la naturaleza para traerla a memoria. Dios cruza nuestro camino a muchas maneras. En medio de la felicidad y la paz, de repente nos envía una enfermedad, aflicción o la muerte. Es un canto de gallo, etc.

Lo más importante fué la mirada de Jesús. Esta penetró hasta la médula. Llamó a Pedro al arrepentimiento. - Jesús nos mira en su Palabra. La mirada fué un sermón. ?Dijiste: No conozco al hombre? Te desligaste de mí. Y yo sufro por causa de tí. Me conocías.?No te había prevenido? Tu negación me duele más que los sufrimientos de parte de mis enemigos. - Así nos habla en su Palabra. Durante cada sermón llama a uno u otro. Tú me negaste. Te avergonzaste de mí. Tu pecado se dirige contra mí. - Hay más. De la mirada luce su amor. Su mirada era evangelio. Yo sufro por tus pecados. Callado llevo tu maldad. Vuelva, pues, a mis brazos.

Pedro volvió. Su arrepentimiento era sincero. Contrición, V.62, y fe. Reconoces un pecado. Siente pesar, porque entristeció a su Señor. Cf. David; María Magdalena. Hay más: recordó la palabra de Jesús, V.32. Se consoló con la gracia de Jesús. Su fe desde ya aceptó la

gracia que la mirada de Jesús le prometió. Esta fe luego se manifestó en su amor.-Así el arrepentido verdadero. Confía en Mat.11:28. Adhiera a Jesús en amor sincero. Le sirve con gozo. Es Jesús quien nos levanta en su amor. La gracia de Jesús justifica a los pecadores. Introducción: - En la Historia de la Pa-sión vemos el pecado que ha crucificado a Je-sús. No solamente el pecado de los enemigos, sino el de los discípulos. Nos enseña que no sotros somos los culpables de la Pasión de Je-sús. Nosotros somos la causa de la carga que pesaba sobre él. Judas - traición; Pedro negación. Cuántos le han negado como Pedro. Ningu-no lo ha confesado como debiera confesarle. La negación es un pecado común. Y es sumamente fácil caer en este pecado. Y es una caída grave. No pensemos que es una simple debilidad humana. Fácilmente puede ser una caída definitiva. Mediante el Espíritu Santo os presento las palabras de Pedro: Tema. A.T.K.

\*\*\*\*\*

#### IV

Juan 18:33 - 38

Mi reino no es de este mundo.

I. Es un reino de la verdad.

II. Es un reino de la cruz.

#### I

"Mi reino no es de este mundo".- Jesús vino al mundo desde arriba. Los gobernantes del mundo no deben temerle. Jesús no ha de quitar la corona a nadie, no disminuirá el poder de los reyes temporales. El reino de Jesús es el reino de los cielos. Los ciudadanos de su reino cumplirán sus deberes terrenales con suma fidelidad.

V.37b. Dar testimonio de la verdad, esto es el modo de obrar del reino de Jesús. Es un reino de la verdad. "Fuera del testimonio de la verdad no tiene que hacer nada con el mundo"- Lutero. - Jesús enseñó la sabiduría de arriba. Revelar lo que él había visto y oído en el cielo, era su oficio. Sus creyentes, los ciudadanos en su reino, tienen el mismo deber.

Jesús dió testimonio que él era el Hijo unigénito de Dios. Reveló al Dios verdadero en el mundo. Cf. Juan 17:3. - Lo mismo testificamos nosotros. El Dios a quien Jesús reveló es el único Dios verdadero. Solamente en Cristo, su Hijo, Hay salvación. Y el camino de la salvación es el del arrepentimiento y de la fe.

Jesús y su reino se ocupan de cosas completamente distintas, de las de los reinos terrenales. Jesús da bienes y gozos eternos y celestiales por medio de su Palabra. No promete sino la corona inmarcesible del cielo. -- Es cierto que por ese testimonio convence al mundo de miseria y de su impotencia. Todo el poder, la gloria, los gozos, los bienes del mundo a los cuales el mundo se entrega no son sino ídolos vanos y frágiles que parecen, y con ellos los que en ellos confían. Sólo en Dios y en su Hijo Jesucristo hay vida eterna.

Esta Palabra de Jesús reprende a los cristianos que tratan de confundir al reino espiritual con el reino del mundo; que tratan de edificar al reino celestial con el poder temporal; que tratan de enseñorearse de la grey del Señor. - Jesús distingue entre discípulos verdaderos y falsos, V.37 c. Los discípulos oyen, creen y obedecen ala Palabra de su Señor y Rey. Más él no exige de sus subditos. Por lo demás pueden trabajar y desempeñarse en la vida. Claro, el corazón de ellos no pertenece al mundo. Pertenece al cielo. Jesús ha conquistado su corazón mediante su Evangelio. Hay comunión entre ellos y su Dios y Salvador.

Jesús quiere ganar a todos; librarlos del poder de las tinieblas y de los lazos de Satanás. Jesús llamó a Poncio Pilato, el pagano. Pero V.38. Trato de cubrir su inquietud y V. 38b para calmar su conciencia. La confesión de la verdad causa impresión. Solamente los escogidos del Señor se salvarán.

## -II-

Ya que el reino de Jesús no es de este mundo, es un reino de la cruz. Jesús deja en paz a los reinos del mundo; pero éstos se levantan contra él y su reino. Crucificaron al Se-



por y persiguen a sus fieles. - El mundo simplemente odia lo que no es del mundo. Juan 15: 19. El reino de la verdad reprende la mentira y la hipocresía. El mundo ama estos pecados, y por eso odia y persigue a Cristo y su Iglesia. Jesús descubrió la hipocresía de los fariseos por eso no se dieron tregua hasta que mataron al Señor. El mundo está bajo la influencia de el Maligno. Los hombres aman las cadenas del mal. Pues rechazan el testimonio de la verdad para calmar su conciencia. Aquí comienza la cruz. El reino de Jesús siempre será un reino de la cruz.

Con suma facilidad Jesús podría haberse librado. Prefirió la cruz, Quería librar al mundo mediante su Pasión. - Los fieles siguen a su Señor y Rey. - El mundo está apostatado. Pero Juan 3:16. Jesús se hizo el Substituto del mundo pecador para poder volverlo a su Dios. Todavía llama a los pecadores. Los que aceptan su Evangelio están dispuestos a llevar la cruz.

Introducción.-Judíos acusaron a Jesús de ser un sedicioso. Pilato le interrogó privadamente. La acusación era infundada, V.35. Jesús V.36. Pilato se extrañó, V.37. Jesús V.37 b. Confesión admirable. 1Tim. 6:13.14. Sumamente importante para doctrina y reprensión. Muchos tienen nociones falsas acerca del reino de Jesús.-Mediante el Espíritu Santo consideraremos ahora la Palabra de Jesús: Tema.-

A.T.K.

## V

Juan 19: 1 - 16.

!Crucificalo! !Crucificalo!

- I. La maldad de los hombres;
- II. El consejo eterno de Dios.

## I

!Ay! de los que crucificaron a Jesús.-Pilato sabía que Jesús era inocente. Los Judíos lo sabían. Pilato lo había reconocido, 18:38 ; 19:6. Una vez tras otra su conciencia había sido tocada. En el texto, V.7. Esta palabra llenó a Pilato de terrores. Y V.9. - Pilato te-

mía que este Jesús maltratado podría ser más que un hombre débil. ¿Acaso él no había dicho :18:36? Sin embargo ninguna contrición, ningún pesar en Pilato, sino solamente el temor de un castigo futuro. Por eso V.9b. El Hijo de Dios no se deja burlar. Su completo silencio hablaba fuertemente a la conciencia de Pilato -- No creamos que los incrédulos que pecan contra su conciencia no sientan temores y terrores como Pilato. Temen la venganza del Hijo de Dios mientras pecan. Pero no se arrepienten. No buscan la salvación. Solamente temen el castigo. Quisieran oír de alguien que su pecado no es tan grave y que las consecuencias no serán terribles. Jesús no tiene ningún consuelo para semejantes pecadores delibados.

Pilato no recibió contestación. Pues V.10. Pero Jesús V.11. Otra vez la conciencia de este cobarde fué tocada. Tendrá que dar cuenta de sus actos - ¡castigar al justo y librar al criminal! Pilato fué dominado por la voluntad de los judíos y se hacía culpable delante de Dios. Tanto Pilato como los judíos sofocaron su conciencia. Sí, Pilato tenía un aguijón en la conciencia, V.12. En vano V.12b. Por temor al emperador sofocó su conciencia y el resto de vergüenza y de justicia. Se engañaba a sí mismo, cf. Mat. 27:24. Los judíos completamente dominados por su odio, Mat. 27:25. V.14-16. Burlábanse del pecado y del castigo venidero, mientras Pilato lo condenó contra su propia voluntad y temiendo la venganza futura. Esta no tardó en caer tanto sobre Pilato como sobre los judíos. No, Pilato no pudo limpiar su conciencia con agua.

Cuántos crucificaron a Jesús en esta manera. Gobiernos oprimen a los creyentes por la voluntad de una mayoría. Dominio y honras cuentan más que la justicia, el deber, la responsabilidad. Y raras veces uno que va por semejante camino vuelve. Bienes, dinero y las honras del mundo, la concupiscencia de la carne, los pecados favoritos cuentan más que la verdad y el cielo! No se salvarán, echando la culpa a o-



tros, -amigos, compañeros malos, etc. Delante del Juez eterno enmudecerán. - La culpa de Pilato es terrible. La mencionamos en el Credo. Marcado para siempre. - Es una hora sumamente llena de consecuencias, cuando uno se decide definitivamente por el pecado, la injusticia, el infierno, la condenación. Elige la vergüenza y desecha a Cristo, el Rey celestial.

## II

En este proceso Dios tenía algo que decir. Dios tornó el fallo injusto de Pilato. Lo tomó en sus manos. Aquella hora sexta decidió la salvación de los pecadores. Fil. 2:9. Jesús el Salvador de judíos y de paganos. - En el texto luce el consejo eterno de Dios, V. 11. Dios permitió el fallo injusto de Pilato. Dios toleró la maldad de los judíos. Volvió todo en bien de la humanidad. Cristo fué entregado a Pilato según los eternos consejos de Dios. Rom. 8. Dios no perdonó a su propio Hijo. Cf. Is. 53.

Un consejo admirable. - Gracia inefable. - El Santo e Inocente condenado a la cruz; el criminal perdonado. En Barrabas vemos la que Dios hizo con los pecadores. Todos merecemos la muerte, la cruz castigo temporal y eterno. Dios cargó todo sobre su Hijo inocente. Jesús llevó todo voluntariamente, Is. 53. Así el Santo fué condenado y el culpable fué liberado. La sangre del Hijo de Dios ha reconciliado al Padre celestial. Ahora mediante su Evangelio y sus Sacramentos nos comunica y sella lo adquirido por la muerte del Inocente. Mediante la fe, nos libramos del enemigo que nos acusa. - Dios absolvió al mundo mediante el fallo de Pilato. Ahora se perderán solamente aquellos que rechazan la sangre del Cordero de Dios. Mat. 21: 44. - Creed en Jesús. Sed fieles en vuestra fe.

Introducción. - Ha llegado el fin del juicio contra Jesús. Pilato es responsable. Se dejó intimidar por la masa sublevada. Hay tantos que se confunden con el mundo. Finalmente el mundo cierra el lazo tendido. Se verán obligados a tomar una resolución que trataban de evitar. La resolución siempre irá contra el Cristo. Ellos son los culpables y llevarán



su responsabilidad. Mediante el Espíritu Santo escuchemos el grito de los judíos: Tema.

A.T.K.

\*\*\*\*\*

## Bosquejos de Sermones para la Semana Santa

### 1. Palmarum. Texto: Juan 12:1-11

El texto se refiere a un suceso en el sexto día antes de la Pascua judía. Eran días tristes, trágicos para el Salvador. El sabía exactamente todas las cosas que tendría que sufrir. Pedro no sabía que negaría a su Señor. Caifás no sabía que sería juez del Hijo de Dios. Pilato no sabía que pasaría sentencia de muerte contra el Dios-hombre. Jesús, en cambio, sabía de las burlas, los latigazos, la corona de espinas, la crucifixión que lo esperaban. Así se permitió un día de descanso y alivio en una casa amiga. Antes de entrar en las meditaciones de esta Semana Santa es muy apropiado que veamos.

### Un día de gozo para Jesús antes de su Pasión y muerte

1. Jesús pasa un día entre amigos amorosos.
2. Es objeto de una buena obra.
3. Ve mucha gente que vienen para tributarle honra.

1. En su viaje hacia Jerusalén Jesús llegó a Betania y conó en un círculo de amigos. Están allí Marta y María, y Lázaro recién resucitado de la muerte. ¡Qué hora agradable para nuestro Redentor! Lo hemos visto tantas veces rodeado por enemigos, escribas, fariseos y saduceos. En el Viernes Santo lo veremos en medio de éstos, y además, de un pueblo frenético, jueces hostiles, y soldados romanos desalmados y criminales rematados. Pero hoy lo vemos entre fieles amigos. Estos se han mostrado dispuestos a oír su palabra y servirle. Luc. 10:39. ¿De qué habrán hablado? Seguramente no de vanidades, del buen tiempo y del deporte. El alma de Lázaro había estado en el cielo durante unos días. Luc. 23:43. Jesús la había he

cho volver a la tierra. Después de una visita poco más que momentánea del cielo, él seguramente hablaba de cosas celestiales. No puede haber duda de que todos estaban ocupándose en las cosas de su Padre. Luc.2:49. Lázaro tuvo mil y una preguntas. Estaba ansioso de abandonar la tierra y estar con su Señor. Fil.1:23.

Jesús y los creyentes tienen conversación entre sí. ! Qué cosa bendita y llena de gozo! Salmo 1. Jesús está entre nosotros en su Palabra. Cuando oramos, estamos dirigiéndonos a él. Cuando leemos y oímos el Evangelio, él está hablando a nosotros. Nos dice cómo podemos llegar al cielo - él sufrió y murió en bien de nosotros y nos abrió la puerta del cielo. Si creemos en él, no pereceremos sino que tenemos la vida eterna. El nos habla de la bienaventuranza y gloria del cielo. Así podemos echar una ojeada al cielo. Pero queremos saber más; y cada vez que oímos su Palabra aprendemos más del cielo. Así Jesús contesta nuestras preguntas. Nos llenamos de anhelo, de nostalgia del cielo y queremos saber si realmente estamos en el camino al cielo. Y Jesús nos dice que sí, siempre que permanecemos en la fe, Juan 3:16; Rom.8:38S. Recordad la conversación de Jesús con Nicodemo y con la samaritana.

2.Observamos en segundo lugar que Jesús es objeto de una buena obra. V.3. En su vida en la tierra tal cosa no sucedió muchas veces. En general era objeto de obras malas. Siendo Jesús un niño aún. Herodes trató de matarlo. Los hombres trataron de apedrearlo; le escupieron en el rostro, lo castigaron y crucificaron. Pero aquí se nos cuenta una obra buena hecha al Señor. Cuando uno iba a pie con sandalias, los pies se cubrían de polvo. Era cosa tumbre que al llegar a una casa se le ofrecía agua al huésped y aun el patrón le lavaba los pies. Pero aplicar ungüento a los pies era gran lujo y una grande honra. El ungüento costaba unos mil pesos en moneda de 1953. Solamente los ricos podían darse este gusto.

Judas Iscariote hizo objeción. Vv.4-6. En



un momento había calculado el valor del ungüento. Ese valor era lo único que le interesaba. También en la iglesia hay esa clase de gente. ¿Cuánto vale en dinero? No preguntan primero cuán necesaria sea una mejora en la iglesia, cuánto provecho traerá, cuánta gloria dará al Señor, sino únicamente cuándo será el costo. Cuando se discuten misiones o la obra del Sínodo, no piensan en el bienestar de las almas inmortales de que se trata, sino sólo en las expensas. Son como el viajero que miró los árboles gigantes de California: no tuvo una impresión de su grandeza y majestad sino que se puso a calcular cuánta madera se podría sacar de ellos. Jesús rechaza la objeción de Judas. Vv.7,8. Acepta la contribución de ungüento como si fuera hecha para su sepultura y inminente. Ungüento se aplicaría a su cuerpo muerto como parte del rito de entierro. Así Jesús enseña a nosotros que acciones de benevolencia y caridad son de su agrado aun cuando no tienen utilidad visible. Cada vez que un hijo de Dios realice una acción de cariño según los 10 Mandamientos para gloria de Dios o en bien de su prójimo (Cat.Preg.180), Jesús la acepta con agrado. Nos dice que en las obras de amor al prójimo, él ve un servicio hecho a él mismo. Mat.25:40. Debemos acordarnos siempre de todo el cariño de que Jesús usó en nuestro bien y tratar de agradecerle haciendo todo lo bueno que podamos a nuestro prójimo, tanto a amigos como a enemigos. Mat.5:44.

3. Finalmente vemos como llega mucha gente para tributar honras a Jesús. Vv.9-11. Había cundido la noticia de la resurrección de Lázaro efectuada por Jesús, y acudió mucha gente para convencerse del poder de este Maestro venido de Dios. Tantas fueron las personas que abandonaron la enseñanza y el partido de los fariseos y creyeron en Jesús, que los principales sacerdotes consultaban acerca de una manera de matar a Lázaro, creyendo que así habría menos testimonio del milagro que no podrían negar.

Es agradable a Jesús cuando la gente viene



a él parahonrrarlo y oír su Palabra. Invita a todos que vengan a él. Mat.11:28. Deberíamos dar esta satisfacción a nuestro Salvador lo más frecuentemente posible, reuniéndonos en la casa de Dios para adorar, oír el Evangelio y conducir a otros hacia Jesús, al lugar donde él está presente para aceptarlos, para recibir a los pecadores.

Así Jesús tuvo su día de gozo antes de entrar en su gran Pasión y sufrir la muerte en la cruz. ¿No desearías haber estado con él en este día para aumentar su satisfacción? Pero la misma cosa puedes hacer hoy día oyendo con gusto y atención su santa Palabra, haciendo toda clase de buenas obras a tu semejante y conduciendo muchos al conocimiento de su único Salvador por la obra de Misión. Eso será agradable a tu Señor y muy provechoso a ti y a tus prójimos.

F.Nieder, tr.A.L.

\*\*\*\*\*

## 2. Jueves Santo! Lucas 22:7-20

Los sucesos inmediatos. Vv.7-13. La selección de Pedro y Juan no tiene significado especial. Que tuvieron éxito en su cometido no es necesariamente un milagro; puede ser que existiera entendimiento anterior. Un hombre llevando un cántero con agua era cosa rara en Oriente, por tanto una señal segura. Había que buscar vino, los "mazzoth" o panes chatos sin levadura, un cordero ya carneado. "Aposento a mueblado" con una mesa y 13 reclinatorios o "divanes", llamados lechos en Mar.7:4, sobre los cuales los antiguos tomaban sus comidas, apoyados sobre el codo izquierdo.

Como hijo obediente de Israel, Jesús había comido la pascua muchas veces, los últimos dos años casi seguramente en compañía de sus discípulos. Pero la pascua de este año era diferente.

### Jesús hace un cambio importante

1. Anula la pascua judía    2. Instituye su propia Cena.

I.A) Jesús hizo de la última pascua en medio de sus discípulos a) un seceso muy solem-

ne. V.14. "Los doce apóstoles con él." a) "Cuando fué la hora;" b) un acto importante: "Con de-  
seo había deseado" 1) comer esta pascua; que  
el prebido a su tan anhelada Pasión existir-  
ría, de la cual la pascua judía era uno de  
los símbolos más expresivos; 2) con ellos, en  
amistad, el Maestro con los alumnos; 3) ahora  
en la última hora posible.

B) Entró en esta cena gozosa con pleno co-  
nocimiento de los padecimientos que habían de  
seguir. a) V.15; b) sabe de la traición de Ju-  
das, Vv.6,21; Juan 13;27. "Lo que haces, hazlo  
cuanto antes."

C) Habla y se comporta de una manera parti-  
cular en cuanto a la pascua. a) Es una señal  
todavía no cumplida, v.16. b) promete el cum-  
plimiento en el reino de Dios, Vv.16,18. La  
pascua se comía anualmente en conmemoración de  
una redención, pero prometía una redención más  
amplia, que libra a toda la humanidad de las  
cadenas de Satanás tanto en esta vida como en  
la eternidad.

D) Esta sería la última pascua de Jesús, a)  
no porque moriría antes de la próxima oportu-  
nidad, sino porque estaba tan cercana la re-  
dención por medio de su muerte. Este es el "de-  
seo" tan fuerte que siente de comer esta pas-  
cua antes de morir. b) Como era inminente el  
"cumplimiento" de la pascua, no existía razón  
para continuar con el símbolo. Esa es la ra-  
zón por que la última pascua equivalía a la  
abrogación, anulación de la pascua judía. En  
lugar de ella Jesús nos da una cosa mayor y  
mejor.

III. Jesús instituye su propia Cena.

A) Toma pan y vino de la cena pascual. Exis-  
te la apariencia de que esa será continuada.

B) Sin embargo, los discípulos reciben no  
solamente pan y vino, a) sino antes bien el  
verdadero cuerpo del Salvador, no por medio  
de una señal o un símbolo ("que por vosotros  
es dado", V.19), y su verdadera sangre, ("dada  
por vosotros", V.20). Según el relato de  
Lucas también Judas recibe el cuerpo y la san-  
gre de Jesús. (La copa es el Nuevo Testamento

V.20, porque contiene la sangre propiciatoria por la cual se hace el Nuevo Pacto o Testamento.) b) dado (partido, 1 Cor.11:24, no figura en los mejores MSS) y derramada por vosotros en bien vuestro, eso es, para remisión de vuestros pecados, Mat.26:28. Así Jesús establece en lugar del pacto de Moisés un nuevo pacto, la gracia de Dios, perdón, remisión de pecados. Jer.31:31, Hebr. 8:8s.

C)"Haced esto en memoria de mí." Hay que poner énfasis en "mí". La Cena del Señor cambia el alcance del Sacramento: no son los juicios que conmemoran un evento nacional suyo, sino que se invita al mundo entero a participar en la liberación, redención perfecta obra da por el Cordero de Dios que por su sangre humano-divina ofrece perdón de todos los pecados. La Santo Cena es la Palabra de la reconciliación en la más alta potencia. 2 Cor.5:19 Cristo ha dejado aquí a sus discípulos un legado real, un don gratuito, que deben usar diligentemente y proclamar así la muerte del Señor en su sentido real y salvador. 1.Cor.11:26.

El Viernes Santo "el Hijo del Hombre se va" V.22, Mas el Jueves Santo les ha dado un recuerdo vivo y potente: no una señal o un símbolo, sino un sacramento. R.W.Heitze-tr.A.L.

\*\*\*\*\*

### Viernes Santo: Juan 19:17-30

La historia de la crucifixión de Cristo capta nuestra simpatía. Hay incidentes que nos conmueven profundamente, p.ej. "él, llevando la cruz," (Simón no puede haberla llevado más que una parte de la distancia); "Mujer, he ahí tu hijo" (no prueba que María no pudiera tener más hijos); y "entre dos malhechores".

Pero no son estas cosas las que hacen que la crucifixión de Jesús sea única en su género y no son el motivo por qué forma parte del Credo Apostólico. La importancia de la muerte de Jesús para el mundo entero está debajo de la superficie. Por tanto:--

### Las cosas ocultas en la crucifixión

1. La verdadera razón ; 2. el significado de



las cosas externas; 3. el fin.

I. A) (El "título" para dar la razón por que se impuso este castigo.) "Rey de los judíos" es un predicado que hizo peligrar a Jesús en su niñez. Mat.2:2. Mas el motivo de Herodes era distinto. - Los jefes de los sacerdotes solicitaron una rectificación, la cual Pilato podría haber hecho. Pero él no quiso oír más de ellos.

B) La forma cambiada según los deseos de los sacerdotes tampoco indicaría la verdadera acusación. Le habían imputado blasfemia. Luc. 22:70s; Mat.26:65. Deberían haber solicitado el título en esta forma: "Jesús el Nazareno, el que dice que es Hijo de Dios."

C) Eso lo había dicho, y es verdad. No pudieron imputarle ningún pecado contra la segunda tabla de la ley. Desde el punto de vista de los acusadores, que no admitieron su divinidad Jesús era blasfemo. Pero ! qué humillación acusar de blasfemia al que es Dios mismo! Había venido para restablecer la honra de Dios entre los hombres y reconciliar al mundo con Dios Padre. Ni blasfemia ni otro pecado es la verdadera razón de la crucifixión, sino el amor divino que quiere expiar todo pecado y redimir a todos los pecadores, inclusive los judíos que lo crucificaron. !Qué amor, qué sabiduría en ese plan redentor!

II. A) Para el espectador casual todo parece cuadrar bien con la ejecución de una persona por el populacho exaltado. Cuatro soldados: número regular de un destacamento reducido. La distribución de los vestidos era procedimiento regular; echar suertes por la túnica era natural. Sed, v.28, consecuencia natural de sufrimientos, pérdida de sangre y agonía. la crucifixión produce una sed extraordinaria. También por esa razón era usual tener a la mano "vinagre", vv.29,30, vino agrio y barato, popular entre soldados y obreros. El hisopo tiene tallos de hasta 45 cm. de largo, suficiente para levantar la esponja hasta la boca de una cabeza inclinada. No era factible el uso de un vaso.

B) Pero estas cosas cumplieron determina-

das palabras de la Escritura. Vv.23, 24 cumple Sal.22:18; v.28 concuerda con Sal. 69:21. Dios no sólo tuvo presencia de estas cosas, si no que las predijo como partes de la Pasión del Mesías. Serían señales del "mosiazgo". -Jesús tenía la conciencia de este hecho, v. 28. Aunque la sed era cosa natural, él la manifiesta por ser necesario que se cumpliera la Escritura, eso es, que la descripción del Mesías fuese completa. No sólo sabe lo que dice el Antiguo Testamento sino que quiere que se realice, v.28, mostrando así hasta el último momento que es el Mesías, que su voluntad es una cosa con la voluntad del Padre.

Y el Padre continuamente da testimonio de que Jesús es el prometido. Así los soldados paganos, sin saberlo, deben dar testimonio de que el "Nazareno" es el Salvador del mundo.

III. A) V.30; "¡Cumplido está! - entregó el espíritu." ¿Qué está cumplido? La vida, sí, todos lo vieron. Mas Jesús habla de la tarea de su vida: Tenía que soportar la ira de Dios; lo había hecho: Elí, Elí; lamá sabactani. Mat. 27:46. Tenía que hacer posible la remisión de pecados; lo había hecho; Padre, perdónales, Luc.23:34. Hoy estarás... Luc.23:43. Tenía que proclamar la reconciliación; lo hizo: Padre, en tus manos... Luc.23:46.

B) Una sola cosa él no podía declarar como cumplida: su propia muerte, "Entregó el Espíritu," eso se dice también de personas que mueren contra su voluntad; en cada muerte el cuerpo entrega el espíritu. Pero aquí tenemos más: entregó su vida, su alma, como ofrenda por el pecado. Is.63:10. Así el Juez divino lo quiso, así Jesús lo cumplió. Su muerte es la paga, el salario del pecado; su alma una ofrenda por el pecado. El da su vida en cambio de la vida de los muchos. Cordero de Dios, víctima, sacrificio entregado a la muerte por el pecado, cualquier pecado, todo pecado.

Esas cosas nadie las podría haber visto en Gólgota: era necesario que fuesen declaradas, relatadas. La palabra de la reconciliación, el Evangelio del Cristo crucificado nos reve-la



estas verdades importantes.-- No debemos hablar de otra manera sobre la muerte de Jesús. No está en la misma clase con cualquier otra muerte de violencia. La crucifixión de Jesús exige para su entendimiento un corazón muy serio que procura la vida en las Sagradas Escrituras y confía su salvación únicamente al Cordero de Dios crucificado que quita el pecado del mundo.

R. W. Heinze -A.L.

\*\*\*\*\*

Domingo de Pascua: Mateo 28:1-10

Ha venido la fiesta maravillosa, gloriosa de Pascua, un día de gran júbilo para la Iglesia de Cristo. En vez de tristes cantos de cuaresma se oyen himnos alegres de la resurrección. La tristeza al ver la "Cabeza ensangrentada, cubierta de sudor" ha tenido que ceder al júbilo de "Vivo está mi Salvador, mi Jesús y mi Esperanza". Los altares que hace poco llevaban los paramentos morados y negros, colores de luto, visten ahora paramentos de blanco lucente, el color de mayor gozo en la Iglesia. Nuestro espíritu ha sido del todo elevado, nuestros corazones han sido llenados de alegría, nuestros labios entonan salmos e himnos de alabanza. Porque es el día de Pascua; día de la resurrección de nuestro Señor. ¡Cristo vive, aleluya! Vosotros habéis venido acá en este Domingo de Pascua para adorar al Señor resucitado; yo estoy aquí para comunicaros el mensaje de Pascua. Y este mensaje será: El doble mandato del ángel junto al sepulcro:

1. Venid y ved.

2. Id y decid.

I. Nuestro textono habla de dos mujeres que vinieron a la tumba del Señor en la madrugada del día de Pascua. Estas y otras dos mujeres no mencionadas, quisieron cumplir con ciertas costumbres fúnebres respecto a su Señor. Mas en lugar de encontrar el sepulcro cerrado, como habían pensado, veían con asombro que la piedra había sido apartada de la puerta y que sobre la piedra estaba sentado un ángel celestial, el que había abierto la tumba. su aspecto (v.3) había llenado a los guardas con te-



ror y consternación, dejándolos como muertos. y cuando se aproximaron las mujeres con el deseo de ver el cuerpo muerto de Jesús, fueron saludadas por la voz del ángel, quien dijo: "No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fué crucificado. No está aquí; pues ha resucitado, así como os dijo." ¡Qué cosa extraordinaria! ¿Era creíble eso? ¿No habían visto ellas mismas cómo crucificaron a su Maestro? ¿No habían presenciado su entierro en esta misma tumba. Sin duda alguna su cuerpo frío y rígido estaría en el sepulcro. No podía haberse alejado. No les era posible creerlo. Pero el ángel anticipó sus pensamientos y les dijo: "Venid, ved el lugar donde yacía el Señor." Venid y ved - éste era el mandato del ángel. Estaba a la mano la prueba de las palabras que les había dicho. El ángel está dispuesto a dar una base segura para la fe de que Cristo había resucitado de entre los muertos.

Y es éste el mensaje que la fiesta de Pascua trae a todo el mundo: venid y ved. La resurrección de Jesús nos da una razón irrefutable para aceptar como veraces todas las doctrinas de la Biblia. El creyente, el que duda, el incrédulo, todos sin excepción están invitados a "venir y ver", a ser convencidos por los hechos respecto a la verdad del cristianismo. La resurrección de Cristo es la llave a la divinidad de Cristo, a la veracidad de su doctrina, a nuestra propia resurrección.

El judío, el incrédulo, el agnóstico han negado siempre que Cristo tiene los atributos de Dios; los modernistas en la Iglesia visible de hoy dan su adhesión a esa negación de la divinidad de Cristo. Todos éstos se esfuerzan para dar otro sentido a las declaraciones explícitas de la Biblia en cuanto a la divinidad de Jesús (Preg. 132 del Cat.); no tendrán éxito: la resurrección de Cristo es una muralla de piedra contra la cual arremeterán inútilmente sus ataques. Rom. 1:4. La resurrección de Cristo nos da razón irrefutable o invencible para creer firmemente en su divinidad.

Asimismo, la resurrección de Cristo nos da

la razón perfecta para aceptar el Evangelio como verdad de Dios. Los que imputan a la Escritura las faltas de un libro humano; los que niegan la inspiración plenaria de la Biblia; los que declaran que la Biblia es un libro ya anticuado, inservible para tiempos modernos- todos éstas deben arrostrar el hecho de la resurrección de Jesús. Las palabras de Cristo: "Destruid este templo, y yo en tres días lo levantaré," Juan 2:19, se verifican cuando se levantó victorioso de su sepulcro, y así la resurrección da un mentís a todos los que tachan de mentirosa cualquier palabra de Cristo cualquier palabra de la Biblia.

La resurrección de Cristo nos provee de un fundamento inamovible para nuestra fe cristiana, la confianza invencible en que hemos sido redimidos de todos nuestros pecados, de la deuda que tuvimos ante el Dios justo. Los burladores pueden reírse de la doctrina de la expiación vicaria; los fariseos modernos pueden burlarse aun de la necesidad de una expiación hasta el cristiano verdadero puede tener horas en que es acosado por dudas de que su salvación es realmente segura y completa. Pero la resurrección de Cristo da evidencia de que Dios Padre aceptó como suficiente el sacrificio del Cordero de Dios. Rom. 4:25.

Finalmente, la resurrección de Cristo nos da la seguridad de que también nosotros seremos resucitados. Los hombres pueden dudar y negar que haya una posibilidad de recobrar la vida después de la muerte natural; sin embargo Cristo dice: "Por cuanto yo vivo, vosotros también viviréis." Juan 14:19; y Juan 11:25a.

Como dijo el ángel junto al sepulcro: Venid y ved, así hoy día decimos al mundo, a todos los que oyen nuestra predicación: Venid y ved. En la resurrección de Jesús os mostramos la razón por qué debéis creer lo que dice la Escritura y que la cristiandad confiesa como su credo.

II. El segundo mandato del ángel junto al sepulcro es; Id y decid. Las dos cosas son y deben ser inseparables: Venid y ved, id y de-

cid. Tan pronto las mujeres habían oído de la resurrección y visto que el sepulcro estaba vacío, estaban en la obligación solemne de ir y decirlo a otros. Primero debían saberlo los discípulos, y luego la buena nueva debía ser esparcida por el mundo entero. Y apenas se había dado la orden, las mujeres se alejaron prestamente del sepulcro vacío. Tenían sus corazones llenos de temor, pero de sus labios salieron palabras de alegría: corrieron para dar las buenas nuevas a los discípulos. Y mientras obedecían así la orden del ángel, recibieron la confirmación de la noticia feliz y también una repetición de la orden: Id, decid a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán." Vv. 9, 10. Esta vez era el mismo Señor quien les dió la orden. Tanto más importante se hizo este mandato, comunicado a los creyentes no sólo por el ángel, sino por la propia boca del Señor.

El mandato "Id y decid" tiene la misma urgencia para nosotros. Tenemos un mensaje de vida y muerte para todo el mundo. Pensemos en los gastos, la energía, el esfuerzo mental con que cosas de escasa importancia se dicen, se pregonan, se radiodifunden de toda manera posible. Y nosotros tenemos la buena nueva que es la única para salvar las almas inmortales de los millones que todavía viven en tinieblas espirituales y sombra de muerte temporal y eterna. Es el evangelio de Jesús, la historia de la vida, de la Pasión, muerte y resurrección del Redentor divino. No existe cosa que sea más imprescindiblemente necesaria para el bienestar del mundo humano. El mundo está perdido en pecados. Las almas están en el camino hacia la perdición eterna en el infierno. El único remedio es el Evangelio del Cristo crucificado. Nosotros hemos venido al sepulcro vacío y hemos visto al Señor resucitado en la fe por medio de su Palabra. Tenemos el remedio para los males de la humanidad. ¿Podemos callarlos? Debemos ir y decir a nuestros co-pecadores. "Creed en el Señor Jesucristo."



Las mujeres hablaron personalmente y con gran convicción y fervor. Luc.24:22ss. Esa es la predicación más eficaz. Es necesario que se hable de hombre a hombre acerca del pecado y su cura, la gracia, el perdón. ¡Cuántas oportunidades para esa misión personal dejamos pasar sin aprovecharlas! Alguien ha dicho que el peor enemigo del cristianismo es la llamada "Ciencia Cristiana". No es así; hay un enemigo peor: es el silencio cristiano, la timidez o indiferencia de los cristianos respecto al ir y decir la Buena Nueva. Nuestra religión cristiana debe ser una religión de la ciudad sobre la montaña, de la predicación desde los terrados. Mat.5:14;10:27.

Y no hay que excluir a los que están muy lejos geográficamente. Debemos ir por todo el mundo. Mar.16:15; Mat.28:19. Enviando y respaldando los misioneros cristianos en todas partes del mundo cumplimos con nuestro mandato primordial, recibido del mismo Señor Jesús: Id y decid. ? Cómo puede un cristiano verdadero mostrarse indiferente a esa obra salvadora que es nuestra verdadera razón de ser, la razón por qué Dios posterga su gran día del juicio final, para que "este Evangelio del reino sea predicado en toda la tierra habitada"? Mat.24:14. Y ¡cuánto más debemos cumplir con este deber los cristianos luteranos, considerando que Dios en su gracia nos ha conservado la Palabra pura!

Las mujeres de nuestro texto vinieron, vieron y creyeron; en seguida, creyendo, fueron y dijeron a los hermanos lo que habían visto, oído y creído. Cristo estaba con ellas, les apareció y las confirmó y fortaleció en su fe. Cristo ha prometido estar también con nosotros hasta el último día del mundo. Mat.28:20. Si nosotros, creyendo en él como en nuestro Salvador victorioso y viviente, vamos y decimos lo que hemos visto y oído, también veremos a Cristo por la fe con una claridad cada vez mayor hasta el día bendito en que dice a cada fiel confesor: "Entra en el gozo de tu Señor". Mat.25:21. Pues: Mat.10:32. Fr.Niedoner -A.L.

## EL OBSERVADOR

Die H-Bombe und das Weltende

In der Nummer 40 der Zeitschrift "Christus und die Welt" beschaeftigt sich O.H.Fleischer in einem Artikel mit dem vielfach geaeusserten Gedanken, ob der Mensch mit der Wasserstoff-Bombe, der sogenannten H-Bombe nicht nur enorme Zerstoerungen sondern durch Kettenreaktionen auch das Weltende herbeifuehren koenne. Der Verfasser weist darauf hin, dasz der Mensch zwar eine Zerstoerung der Kulturwelt fertigbringen koenne, was wohl ein grauenvolles Gericht waere, aber das waere noch nicht das Juengste Gericht. Gewisz koenne Gott auch die Wasserstoffbombe als Mittel benutzen, der Geschichte ueberhaupt ihr Ende zu setzen und das Weltende heraufzufuehren - sowie er irgend etwas haette benuetzen koenne, aber es stehe bei Gott allein und nicht bei den Besitzern der H-Bombe, ob und wie diese Welt ihr Ende finden solle. Es sei ein grundverkehrter Gedanke, dasz der Mensch die Welt untergehen lassen koenne, wann er wolle. Zerstoeren koenne der Mensch nur, was er selbst gemacht habe. So wenig er die Welt schaffen konnte, d.h. sie aus dem Nichts ins Dasein rufen, si weing sei er auch im Stande, ihrem Dasein nach seinem freien Belieben ein Ende zu setzen.

Dieser Auffassung des Verfassers kann man nur beipflichten. Gewisz sehen wir wohl, dasz der Mensch in seiner Zerstoerungswut entsetzliche Fortschritte macht, und wenn man liest, dasz bei der Exprobing der ersten H-Bombe auf einem Atoll bei Eniwetok im pazifischen Ocean eine ganze Insel spurlos verschwand, so kann man verstehen, dasz auch Christen einer Weltuntergangsstimmung verfallen. Aber wenn wir auch entsetzt feststellen, wie weit die Geschicklichkeit nennen darf - geht, so darf uns doch nicht zu der Befuerchtung verleiten, dasz der Mensch nun so weit gekommen sei, dasz er auch das Weltende herbeifuehren koenne. Den Zeitpunkt und die Art und Weise des Weltendes bestimmt allein Gott.

Sind wir in dieser Hinsicht mit dem oben



genannten Verfasser einig, so koennen wir ihn doch nicht ganz beipflichten in dem, was er weiter schreibt. Er meint, dasz nach christlicher Lehre das Juengste Gericht nur das endgueltige Wiederzurechtsetzen aller Dinge sei. "Das Ende der Welt" so schreibt der Verfasser - "ist nicht ihr "Untergang" oder ihre "Zerstoe- rung", sondern ihre Zurechtbringung, ihre Wiederherstellung zu ihrer Eigentlichkeit und Schoenheit zu der Fehlerlosigkeit, die "sehr gut" ist." Man kann sich beim Lesen dieser Zeilen des Eindrucks nicht erwehren, als ob nach Ansicht des Schreibers auf die Noete und Aengste der Endzeit direkt eine neue Welt fuer alle, die hier geseufzt haben, folgen werde. Fuer ihn gibt es gleichsam nur die zwei Etappen: 1. Noete, Aengste, Schmerzen, Sterben und 2. Wiederherstellung der Welt, die neue Welt. Aber das Juengste Gericht ist doch mehr als nur eine Wiederherstellung, ein Zurechtbringen der Welt. Die neue Welt wird eine Wohnstaette nur fuer die sein, die bei der Widerkunft Christi durch den Weltenrichter als die Geseigneten seines Vaters erklart worden sind, die ihre Kleider im Blute des Lammes gewaschen haben, d.h. die zu Lebzeiten Jesu als ihren Heiland angenommen haben. "Wer aber nicht glaubt, der wird verdammt werden". Diesen ganzen Ernst, der mit dem Weltende verbunden ist, sollte man nicht verschweigen.

F.L.

\*\*\*\*\*

### Scheidung und Wiederverheiratung.

In der von der Synode und der Bischofskonferenz der Vereinigten Evangelisch-Lutherischen Kirchen Deutschlands angenommenen Ordnung "von christlicher Ehe und kirchlicher Trauung" lautet der betreffende Abschnitt: "Die Ehe ist nach Gottes in Jesus Christus geoffenbartem Willen unaufloeslich; jede Zertrennung oder Scheidung einer Ehe verletzt diese heilige Gottesordnung.... Kommt es trotzdem zur Scheidung.... soll (die Gemeinde) den Geschiedenen bezeugen, dasz Jesu Wort (Markus 10, 11-12 und 1. Kor. 7, 10-11) von den Geschiedenen die



Ehelosigkeit fordert. So bleibt der Weg zur Versoehnung offen... Da also die Ehe von Gott geordneter Stand ist, ueber den die Eheschliessenden nicht selbst verfuegen koennen, hat die Kirche weder von der Heiligen Schrift noch von ihrem Bekenntnis her die Vollmacht, Geschiedene zu trauen. Darum muss die Versagung der kirchlichen Trauung Geschiedener die allgemeine Regel sein. Das gilt auch, wenn die staatliche Gesetzgebung die Wiederverheiratung Geschiedener ermoeglicht."

Die genannte Kirche hatte immer die Ehescheidungsurtheile und nur in Ausnahmefael - len die Trauung von Geschiedenen zugelassen. Aber aus dieser Ausnahmefael war allmaechlich die Regel geworden und deswegen wurde diese neue Verordnung herausgegeben, in der auf Grund von zwei sitierten Gottesworten festgestellt wird, dass die Ehe unaufloeslich ist und dass Geschiedene deswegen nicht ein zweites Mal getraut werden koennen. Sie sollen ehelos bleiben. Auch wenn ein Ehebruch vorliegt, kann der unschuldige Teil sich nicht wieder verheiraten. Erlaubt der Staat eine solche Wiederverheiratung, so darf doch die Kirche auch in solch einem Fall nicht die Trauung gewahren sondern sie fordert, dass auch dieser unschuldige Teil ehelos bleibe.

Die aus dem Korintherbrief angefuehrte Stelle lautet in Luthers Uebersetzung: "Den Ehelichen aber gebiete nicht ich, sondern der Herr, dass das Weib sich nicht scheide von dem Manne - so sie sich aber scheidet, dass sie ohne Ehe bleibe oder sich mit dem Manne versoehe - und dass der Mann das Weib nicht von sich lasse." Die Stellen, wo schon der Herr sein Urtheil ueber solche Faelle abgegeben hatte, sind Matth. 5, 32; 19, 9, Mark 10, 11 und Luk. 16, 18. In den genannten Stellen ist ersichtlich, dass Jesus die leichtfertige Scheidung, wie sie zu seiner Zeit unter den Juden ueblich war, streng verurteilt. Er fordert, dass die Ehepartner miteinander ausharren, bis der Tod sie scheidet. Nur Ehebruch oder Hurerei nimmt er ausdruecklich aus seiner Erklaerung heraus (Matth. 5, 32;

19,9) da durch sie das Band der Ehe zerschneit -  
 ten ist und die Ehe tatsaechlich aufgehoben  
 ist. Ausgenommen diese Faelle- da der Apostel  
 sich auf Aussprueche des HErrn bezieht, nimmt  
 er sie so ipso auch aus seinem Befund aus-soll  
 eine aus eine, andern Grund geschiedene Frau  
 sich nicht wiederverheiraten, da vor Gott ihre  
 erste Ehe noch gueltig ist und ihr rechtmuessi-  
 ger Mann, den Gott noch als ihren Mann ansieht,  
 noch lebt. Wuerde sie sich doch verheiraten, so  
 wuerde sie die Ehe brechen. Dasselbe gilt vom  
 Mann. Deswegen kann da auch keine kirchliche  
 Trauung gewahrt werden.

Ist die Ehe durch Treulosigkeit des einen  
 Partners zerstoert, so raet auch in solchem  
 Fall die Kirche von einer Wiederverheiratung ab  
 und mahnt zur Versoehnng, solange es moeglich  
 ist. Aber wenn doch der unschuldig geschiedene  
 Teil- immer vorausgesetzt, dass der andere Teil  
 wegen Ehebruchs schuldig ist- sich wiederver-  
 heiraten will, so sollen wir ihm die kirchliche  
 Trauung nicht verweigern. Sonst wuerden wir ue-  
 ber das Wort Jeus in Matth. 5, 32 und 19, 9 hin-  
 ausgehen und das tut die oben genannte Ordnung  
 so sehr wir daher das Benuehen anerkennen, die  
 Unantastbarkeit der Ehe zu schuetzen und den  
 sichmehrenden Ehescheidungen einen Damm entge-  
 gen zu setzen, so koennen wir doch den Satz  
 nicht billigen, dass Geschiedene ueberhaupt  
 nicht mehr kirchlich zu trauen sind. F.L.

\*\*\*\*\*

### Nuevos descubrimientos en Palestina.

Causó sensación hace pocos años el descubri-  
 miento del Rollo-Isaias cerca del Mar muerto.  
 Se continuó buscando después en varios lugares  
 de Palestina. La revista "Die Ev. Luth. Kirch-  
 enzeitung" nos informa sobre nuevos descubri-  
 mientos:

En diciembre de 1951 y enero de 1952 Mr. Har-  
 ding y P. de Vaux realizaron una excavación en  
 la aldea Chirbet Qumran no lejos de la caver-  
 na de Ain Feshkha que por eso también se lla-  
 ma preferentemente la Caverna de Qumran. So-  
 bre una terraza natural se destacan los con-

tornos de un edificio grande de 28,5 por 36 m que según el nuevo resultado de excavación de ninguna manera puede haber sido un fortín romano como se creía hasta ahora. Diversos indicios hacen suponer que el edificio fué evacuado a toda prisa y luego destruido, y que desde entonces quedó deshabitado. Las monedas encontradas en el edificio datan del tiempo de Augusto hasta la primera guerra Judía (66 -79 d.ésp. de Cr.\* Hundido en el piso se encontró un jarro grande destinado al uso doméstico semejante a los jarros que estaban guardados los rollos encontrados en la caverna de Qumran; por consiguiente, también dichos jarros son objetos comunes de casa.. Otros trozos de vasos corresponden a aquellos de la caverna de Qumran que por lo tanto deben pertenecer al mismo tiempo. Resulta pues como tiempo de la evacuación de Chirbet Qumran como también de la conservación de los rollos en la caverna de Qumran el tiempo de la primera guerra judía. Luego estos rollos no pueden ser más nuevos, pero sí existe la probabilidad de una antigüedad mayor. P. de Vaux recuerda en las noticias de L. Plinio Mayor y de Dío Crisóstomo con respecto a un convento de los esenios cerca de Engedi, una definición topográfica que puede corresponder perfectamente a Chirbet Qumran; si ya antes podían esgrimirse argumentos esenciales a favor de la tesis de que se trató de esenios que en un tiempo de crisis escondieron sus escrituras sagradas en la caverna de Qumran, tal idea gana ahora mucha más probabilidad, y como su época resulta como fué dicho, el tiempo de la primera guerra judía.

El segundo descubrimiento no se relaciona directamente con la caverna de Qumran. Había otra vez beduinos de la tribu de Taamire, exactamente como en el año 1947, que de nuevo en octubre de 1951 ofrecieron en Jerusalem fragmentos de textos sagrados. En un valle profundamente cortado y con un declive abrupto hacia el Mar Muerto había varias cavernas que desde la costa podían ser alcanzadas por un



sendero muy difícil, inaccesible aún para mulas. con ocho beduinos, encontraro a 34

sendero muy difícil, inaccesible aún para mulas. Cuando arribaron P. de Vaux y Mr. Harding junto con ocho beduinos, encontraron a 34 beduinos ocupados en excavación ilegal, pero que no descubrieron nada valioso. Trabajando seis semanas investigaron con la palacuatro cavernas. Dos de ellas no dieron un resultado práctico, pero las otras dos demostraron rastros de haber sido habitadas hasta en la época posterior de bronce y se descubrieron varios fragmentos escritos desde el siglo 8 y 7 antes de Cristo hasta la segunda guerra judía (132-135 después de Cr.\* Entre los restos muy mal conservados de manuscritos pudieron reconocerse fragmentos de Génesis, Éxodo y Deuteronomio. Del tiempo de la segunda guerra judía se encontraron dos cartas hebreas, interesante también por su contenido, escritas por un Simeon Bar Korzeba, sin dudas de aquel conocido caudillo de la segunda guerra Judía cuyo nombre nos fué transmitido como Simeon Bar Kochba o Korzeba. Con respecto a los otros descubrimientos hay que esperar investigaciones ulteriores cuyos resultados todavía no pueden ser evaluados. Con todo debemos estar agradecidos A Prof. Baumgartner por su artículo del que hemos seleccionado las noticias precedentes.

F.L.

\*\*\*\*\*

"El Indostán no puede vivir bajo el peso de los dioses, está aplastado.- La vida religiosa del Indostán (La India) se ha desviado, se ha hundido en formas de idolatría intolerables, y algunas de las prácticas consecuencias de esta desviación, son terribles.

Por ejemplo, en un país que tiene casi 200 millones de cabezas de ganado-vacuno, en imposible comer carne de vaca, porque se trata de un animal sagrado.- Imposible igualmente impedir que destrocen las cosechas millones de monjes; el mono es sagrado también.

-70- De 400 millones de habitantes que pueblan el Indostán, 250 millones pasan hambre y se hallan en un estado de debilidad y agotamiento extremo.-Las enfermedades se multiplican, dadas las condiciones en que se vive. Subsisten allí dolencias que en los demás lugares de la tierra están vencidas y son como recuerdos arqueológicos; mueren por año cerca de 100 mil personas de la viruela; 80 mil del cólera; 50 mil de la peste. Hay centenares de miles de leprosos y tres millones de tuberculosos. La mortalidad infantil es de 160 por mil, y el promedio de la vida, solo alcanza a 26 años".

(De una revista Bautista)

\*\*\*\*\*

"De los principios del Mundo" de Prof. Fr. Bet-  
tex. - Ediciones de la Iglesia Luterana Unida"

Este librito de 85 páginas, escrito ya hace algunas décadas y traducido al castellano en el año 1953 por Lebo del Piller y F.A. Feuerbach, es uno de aquellos que elevan el alma del hombre y es verdaderamente contagioso por su entusiasmo frente a las maravillas de la creación. Un lector partidario de la teoría de la evolución se vería desilusionado por cierto al leer estas páginas; pero un cristiano debe constatar con inmensa satisfacción cómo el autor sabe combinar con sus profundos conocimientos de las ciencias naturales su fe sencilla en el informe bíblico sobre el principio del mundo. Pero si el autor afirma (pág. 30 y 31) que los "días" y "noches" de la creación no podían ser de una duración de 12 horas sino que se trataba de largos periodos, argumentando que en los primeros días de la creación todavía no existía el sol, debemos agregar 1. que los últimos días de la creación son controlados por el sol creado en el 4. día y que también los primeros tres días son descritos en los mismos términos para indicar su naturaleza; 2. que la palabra hebrea correspondiente a "día" nunca significa "período", y 3. que la Biblia es bastante enfática en Ex. 20, 9 y 11 comparando los días de la semana del hombre con la semana de la creación, expresándose a-

si; "Seis días trabajarás.....porque en seis días hizo Jehová lo cielos y la tierra". Aunque no podemos pasar por alto el error deplorable del autor en este punto, no vacilamos sin embargo en considerar su obra como magnífica y merecedora de nuestra atención.

F.L.

\*\*\*\*\*

### Buchbesprechung.

#### "Vor zweitausend Jahren".

Im Verlag der St. Johannis-Druckerei C.---Schweickhardt zu Lahr- Dinglingen erschien dieses Buch fuer Kinder, das zwanzig biblische Bilder aus dem Leben Jesu von dem Kunstmaler Willi Engelhardt mit Text von Pastor Heinrich Huebner erthaelt..Die farbigen Bilder, ausgenommen die ersten zwei, illustrieren die Geschichte Jesu bis zu seinem Gespraech mit der Samariterin und wissen das Charakteristische des Orientes, das Historische der Zeit, sowie das Sinnvolle der besonderen Begebenheit vortrefflich darzustellen.. Der ganzseitige Text schildert in einfacher, aber wuerdiger Form die jeweilige Geschichte, wie sie von Kindern leicht begriffen wird. Das Format ist 21 mal 19 cm und der Preis des Buches betraegt DM 6,50

F.L.

\*\*\*\*\*

### "Lutherischer Rundblick"

Diese monatlich erscheinende theologische Zeitschrift der Evangelisch-lutherischen Freikirchen" spricht die klare Sprache des Bekenntnisses. Die verschiedenen Aufsaeztze sind gruppiert unter I. Grundsaeztliches, II. Der Kampf um die Grundlagen, III. Um lutherische Einigung und IV. Neue und alte Welt. Aus der September-Nummer 1953 sind von allgemeinem Interesse die Thesen ueber Koinonia und Coöperatio, die in den Seiten der "Voz Luterana" in spanischer Sprache wiedergegeben sind, ein Re



ferat ueber Joh. 6,51-58 und das Heilige Abendmahl, "Kirchen streit in Norwegen um die Lehre von der Hoelle", "L W B - Luthertum und die Oekumene", "Aufschlussreiche Ereignisse um die Successio Apostolica", "Amerikanische Revision der Bibeluebersetzung", und manches anderes, was fuer den lutherischen Theologen von Wichtigkeit ist, da es Informationen auf den Kirchen in aller Welt bringt. Den Pastoren des argentinischen Distriktes kann laut Mitteilung des Lutheraner-Verlages das Blatt fuer \$8,00 Pesos im Jahr geliefert werden.

F.L.

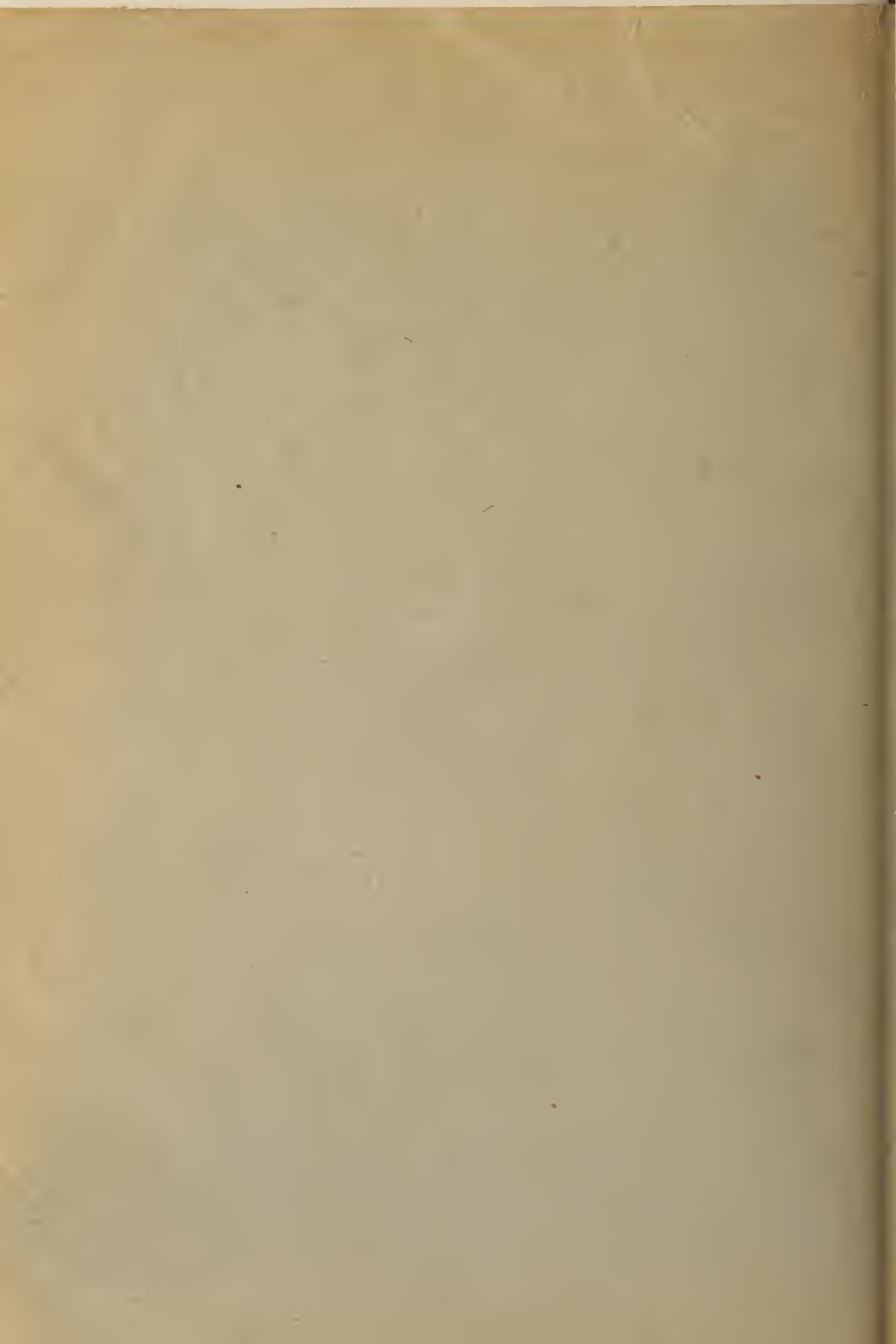
\*\*\*\*\*

Nota: La Junta Misionera de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina ha suministrado los fondos necesarios para publicar este primer número de "Voz Luterana" y envía gratis a todos los pastores y misioneros de nuestra Iglesia en los países de habla español y a otros, que probablemente se interesen en esta revista Teológica y Homilética. Dios mediante el segundo número aparecerá en el mes de junio. El propósito es, de hacer unas cuantas mejoras. El precio de cada número será \$3,75 Pesos Argentinos o 25 cts. U. S.A., o por los cuatro números de un año \$15,00 Pesos Argentinos ó \$1,00 dolar U.S.A. Las suscripciones serán recibidas por S.H.Beckmann, M. Combet 46, Villa Ballester, F.C.Mitre, República Argentina. Los pagos en Estados Unidos serán recibidos por H.A.Mayer, 210 North Broadway, St. Louis 2, Mo., U.S.A., en la Argentina por S. H. Beckmann, M. Combet 46, Villa Ballester, F.C. Mitre, República Argentina.

S.H.Beckmann

\*\*\*\*\*









Princeton Theological Seminary Library



1 1012 01489 7120

**FOR USE IN LIBRARY ONLY**  
**PERIODICALS**





